



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO
FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**Ciberacoso en adolescentes y su influencia en el desarrollo de las
habilidades psicosociales**

**Trabajo de Titulación para optar al título de Licenciado en Psicología
Clínica**

Autor:

Quezada Espinoza, José Alejandro

Tutor:

Mgs. Ángel Gustavo Llerena Cruz

Riobamba, Ecuador. 2025

DECLARATORIA DE AUTORÍA

Yo, José Alejandro Quezada Espinoza con cédula de ciudadanía 0302790654, autor del trabajo de investigación titulado: Ciberacoso en adolescentes y su influencia en el desarrollo de las habilidades psicosociales, certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de nuestra exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor (a) de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, 29 de abril de 2025.



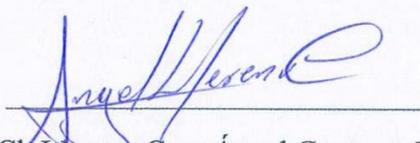
José Alejandro Quezada Espinoza

C.I: 0302790654

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

Quien suscribe, Mgs. Llerena Cruz Ángel Gustavo, catedrático adscrito a la Facultad de Ciencias de la Salud, por medio del presente documento certifico haber asesorado y revisado el desarrollo del trabajo de investigación titulado: Ciberacoso en adolescentes y su influencia en el desarrollo de las habilidades psicosociales, bajo la autoría de José Alejandro Quezada Espinoza; por lo que se autoriza ejecutar los trámites legales para su sustentación.

Es todo cuanto informar en honor a la verdad; en Riobamba, a los 29 días del mes de abril de 2025



Ps. Cl. Llerena Cruz Ángel Gustavo, Mgs.

C.I: 0604181362

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación: Ciberacoso en adolescentes y su influencia en el desarrollo de las habilidades psicosociales, presentado por José Alejandro Quezada Espinoza, con cédula de identidad número 0302790654, bajo la tutoría de Mgs. Llerena Cruz Ángel Gustavo; certificamos que recomendamos la APROBACIÓN de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba 29 de abril de 2025.

Ramiro Eduardo Torres Vizuite, Mgs.
PRESIDENTE DEL TRIBUNAL DE GRADO



Cesar Eduardo Ponce Guerra, Mgs.
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO



Alejandra Salomé Sarmiento Benavides, Mgs.
MIEMBRO DEL TRIBUNAL DE GRADO





Dirección
Académica
VICERRECTORADO ACADÉMICO



UNACH-RGF-01-04-08.17
VERSIÓN 01: 06-09-2021

CERTIFICACIÓN

Que, **QUEZADA ESPINOZA JOSÉ ALEJANDRO** con CC: **0302790654**, estudiante de la Carrera **PSICOLOGÍA CLÍNICA**, Facultad de **CIENCIAS DE LA SALUD**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado "**CIBERACOSO EN ADOLESCENTES Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO DE LAS HABILIDADES PSICOSOCIALES**", cumple con el 6 %, de acuerdo al reporte del sistema Anti plagio **COMPILATIO**, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente, autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 24 de abril de 2025


MsC. Angel Llerena C.
TUTOR

DEDICATORIA

Esta investigación va dedicada a aquellas personas que aportaron en mi vida universitaria para haber conseguido este logro. A mi padre, Edgar Antonio Quezada Coello, por ser un pilar fundamental en mi vida, por su ejemplo de perseverancia y esfuerzo, y por enseñarme con su propia vida el significado del compromiso y la dedicación. Gracias por brindarme siempre tu apoyo incondicional y por estar presente en cada paso de mi camino. A mi madre, Adriana Angélica Espinoza Ochoa, quien con su amor infinito, su fortaleza y su sabiduría ha sido mi refugio en los momentos difíciles y mi impulso en los momentos de triunfo. Tus enseñanzas y tu cariño son la base de todo lo que soy, y te estaré eternamente agradecido. A mi hermana, Laura Angélica Quezada Espinoza, por ser mi compañera de vida, mi confidente y mi amiga. Gracias por tu apoyo, por compartir alegrías y desafíos conmigo, y por recordarme siempre que en esta vida nunca estoy solo.

A ustedes, que han sido mi sostén y mi mayor motivación, les dedico este logro con todo mi amor y gratitud.

José Alejandro Quezada Espinoza

AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer, en primer lugar, a Dios, por cuidarme en cada paso de este camino, por darme la fuerza y la sabiduría necesarias para superar los desafíos y por iluminar mi vida con su guía y amor incondicional. A Emily Angeline Tierra Pazmiño, mi amor, gracias por ser mi compañera en este viaje, por tu apoyo inquebrantable, por tu paciencia y por recordarme cada día el significado del amor verdadero. Tu presencia ha sido un refugio y una motivación constante, y no hay palabras suficientes para expresar lo agradecido que estoy de tenerte a mi lado. A mis padres, quienes con su esfuerzo y dedicación han hecho posible que llegue hasta aquí. Gracias por su amor, por sus enseñanzas y por brindarme siempre su apoyo incondicional. Todo lo que soy y lo que he logrado es gracias a ustedes. A mí querido amigo Joel, quien ha estado a mi lado en los buenos y malos momentos. Gracias por tú amistad sincera, por compartir risas, consejos y por ser una parte invaluable de mi vida. Su compañía ha sido un motor que me ha impulsado a seguir adelante. Y, por supuesto, quiero agradecerme a mí mismo, por nunca rendirme, por cada esfuerzo, cada desvelo y cada sacrificio que me han llevado hasta este momento. Hoy celebro este logro con orgullo, porque sé cuánto ha costado y cuánto significa para mí.

José Alejandro Quezada Espinoza

ÍNDICE GENERAL

DECLARATORIA DE AUTORÍA

DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

CERTIFICADO ANTIPLAGIO

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE TABLAS

ÍNDICE DE FIGURAS

RESUMEN

ABSTRACT

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....	14
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	18
Ciberacoso	18
Ciberacoso En Adolescentes.....	19
Definición Conceptual del Ciberacoso en Adolescentes	19
Características Psicológicas Y Sociales De Ciberacoso	20
Víctimas.....	20
Agresores.....	20
Desarrollo Psicosocial y Factores Relacionados Con el Ciberacoso	21
Tipos y Modalidades del Ciberacoso	21

Sonsacamiento de datos “outing”	21
Difamación online	21
Suplantación de identidad digital.....	21
“Ciberhostigamiento”.....	21
“Sextorsión”	21
“Porno venganza (revenge porn)”	22
Fundamentos Del Desarrollo Psicosocial En La Adolescencia	22
Adolescencia.....	22
Adolescencia Temprana	22
Adolescencia Tardía	23
Desarrollo de Habilidades Psicosociales de Adolescentes	23
Habilidades Sociales.....	23
Impacto Del Ciberacoso En El Desarrollo Psicosocial	24
Influencias De Las Redes Sociales En El Ciberacoso	24
Factores Psicosociales Que Influyen En La Dinámica Del Ciberacoso	24
Panorama Del Ciberacoso En Adolescentes En Ecuador: Estadísticas Y Realidad	25
Barreras Culturales Y Sociales En La Prevención E Intervención.....	26
Políticas de Salud Pública y Educación Digital en Ecuador	26
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	28
Tipo de Investigación	28
Nivel de investigación	28

Estrategias de búsqueda	28
Extracción de datos	28
Selección de los estudios	29
Evaluación de la calidad	30
CAPITULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	58
Conclusiones	58
Recomendaciones	58
BIBLIOGRAFÍA	59

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Criterios de selección de los documentos científicos</i>	29
Tabla 2. <i>Criterios basados en el CRF-QS para determinar la calidad metodológica</i>	30
Tabla 3. <i>Evaluación de la calidad metodológica de los documentos científicos</i>	32
Tabla 4. <i>Triangulación de las dinámicas sociales y familiares que perpetúan o mitigan el ciberacoso en adolescentes</i>	37
Tabla 5. <i>Triangulación de ciberacoso en adolescentes, identificando su influencia en el desarrollo de las habilidades psicosociales en la población adolescente.</i>	47

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. <i>Diagrama de flujo PRISMA 2020</i>	29
---	----

RESUMEN

El ciberacoso en adolescentes representa una problemática creciente que impacta negativamente en su desarrollo, afectando habilidades psicosociales como la asertividad, la empatía y la regulación emocional. La presente investigación tuvo como objetivo analizar la influencia del ciberacoso en el desarrollo de las habilidades psicosociales en adolescentes. La metodología se basó en una investigación de tipo bibliográfica, de nivel descriptivo. Se contó con una cantidad inicial de artículos recopilados de bases de datos como Web of Science, Scopus, Scielo, PubMed, SpringerLink y Google Académico, aplicando criterios de selección rigurosos. El número de artículos final estuvo conformado por 20 artículos que fueron estudios sometidos a una evaluación de calidad mediante la Critical Review Form-Quantitative Studies (CRF-QS). Como resultados, se encontró que el ciberacoso está estrechamente relacionado con la falta de habilidades psicosociales en los adolescentes, ya que aquellos con baja asertividad y empatía son más propensos a convertirse en ciberacosadores o víctimas. Además, factores como la violencia familiar y la ausencia de redes de apoyo aumentan el riesgo de ciberagresión. Se concluye que el ciberacoso afecta de manera significativa el desarrollo psicosocial de los adolescentes, lo que resalta la importancia de intervenciones preventivas y terapéuticas centradas en la educación emocional y el fortalecimiento de habilidades psicosociales.

Palabras claves: ciberacoso, habilidades psicosociales, adolescentes, ciberagresión, empatía, redes sociales, víctima.

ABSTRACT

Cyberbullying in adolescents represents a growing problem that negatively impacts their psychosocial development, affecting psychosocial skills such as assertiveness, empathy, and emotional regulation—the present research aimed to analyze the influence of cyberbullying on the development of psychosocial skills in adolescents. The methodology was based on literature-type research, descriptive level, and cross-sectional design. An initial population of articles collected from databases such as Web of Science, Scopus, Scielo, PubMed, SpringerLink, and Google Scholar were counted, applying rigorous selection criteria. The final sample consisted of 20 articles submitted to a quality assessment through Critical Review Form-Quantitative Studies (CRF-QS). As a result, it was found that cyberbullying is closely related to the lack of psychosocial skills in adolescents since those with low assertiveness and empathy are more likely to become cyberbullies or victims. In addition, factors such as family violence and the absence of support networks increase the risk of cyber-aggression. It is concluded that cyberbullying significantly affects the psychosocial development of adolescents, which highlights the importance of preventive and therapeutic interventions focused on emotional education and strengthening psychosocial skills.

Keywords: cyberbullying, psychosocial skills, adolescents, cyberaggression, empathy, social networks, victim.

Reviewed by:



Formado electrónicamente por:
MISHELL GABRIELA
SALAO ESPINOZA
Validar electrónicamente con FORMADOC

Mg. Mishell Salao Espinoza

ENGLISH PROFESSOR

C.C. 0650151566

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

El ciberacoso y las habilidades psicosociales son elementos esenciales para comprender cómo las experiencias digitales influyen en la salud mental y el desarrollo emocional de los adolescentes. Originalmente diseñadas para conectar a las personas, las redes sociales se han convertido en espacios donde muchos jóvenes son vulnerables a agresiones psicológicas, como el ciberacoso. Este tipo de acoso, al eliminar las barreras físicas, facilita comportamientos intimidantes que pueden provocar ansiedad, depresión y sentimientos de aislamiento en las víctimas, afectando gravemente su autoestima y percepción de seguridad. Por otro lado, los agresores también sufren consecuencias significativas, a causa de que el ciberacoso refuerza patrones de conducta antisocial y limita su capacidad para comprender y empatizar con las emociones de los demás. Esta carencia puede dificultar tanto sus relaciones interpersonales como el desarrollo de una identidad sana. Además, el impacto del ciberacoso no se limita a las víctimas y agresores. El entorno cercano, como la familia y los amigos, también experimenta efectos colaterales, generando un ambiente de tensión, miedo e impotencia frente a la violencia digital (Garaigordobil, 2015).

Este fenómeno plantea un desafío que trasciende a los jóvenes directamente involucrados, en virtud de que requiere un enfoque integral que aborde tanto las repercusiones emocionales como el desarrollo de habilidades de afrontamiento. Implementar estrategias preventivas y de intervención basadas en la educación emocional y la promoción de habilidades psicosociales resulta crucial para mitigar los efectos del ciberacoso y fomentar entornos digitales más seguros y saludables. Afecta no solo su desarrollo emocional y psicológico, sino también su bienestar general y capacidad de relación social. Este tipo de acoso, que trasciende los límites físicos y se filtra en la vida cotidiana a través de redes sociales y plataformas de comunicación digital, tiene la capacidad de dañar profundamente la autoestima, la percepción de seguridad y las relaciones personales de los jóvenes (Garaigordobil, 2015).

La falta de habilidades psicosociales como la empatía son factores determinantes que contribuyen a la perpetuación del ciberacoso. Muchos adolescentes carecen de las herramientas necesarias para manejar sus emociones y resolver conflictos de manera saludable, lo que a menudo se relaciona con dinámicas familiares difíciles y experiencias adversas. Además, el entorno escolar juega un papel fundamental, como corresponde a los casos de acoso que surgen en este contexto pueden extenderse a las redes sociales y otras plataformas digitales. Una de las principales causas es la carencia de habilidades socioemocionales, como la empatía. Los adolescentes que no desarrollan esta capacidad tienden a usar la tecnología como medio para agredir sin afrontar consecuencias directas. Esto suele estar asociado a dinámicas familiares disfuncionales, como violencia o desatención, que fomentan actitudes agresivas trasladadas al ámbito digital. Desde una perspectiva de la psicología clínica, entender el ciberacoso implica reconocer su impacto en el autoconcepto y en el sentido de pertenencia del adolescente, áreas cruciales en esta etapa de formación de la identidad (Madrid et al., 2020).

A nivel global, las investigaciones han documentado cómo el uso intensivo de redes sociales expone a los adolescentes a riesgos de acoso digital, generando cuadros de ansiedad, baja autoestima y depresión (Madrid et al., 2020).

Según un estudio realizado por Calmaestra et al., (2016), enfocado en adolescentes que residen en España, se encontró que el 9,3% habían sido víctimas y el 6,9% cibervíctimas de este problema social. Se indica que un 42.6% de las chicas reportó haber sido víctima de violencia o acoso sexual en línea, mientras que un 35.9% de los chicos reconoció haber experimentado situaciones similares. Además, se destaca que durante la pandemia de COVID-19 los casos de ciberacoso entre jóvenes han aumentado en un 65%. Este incremento contrasta con la disminución del 44.5% registrada al inicio de la pandemia, evidenciando un cambio significativo en la tendencia hasta la actualidad (Bolognesi y Bukhalovskaya, 2022).

En América Latina, según un informe de UNICEF (2020), el 33% de los adolescentes ha experimentado ciberacoso, siendo Ecuador parte de esta tendencia preocupante.

En la ciudad de Los Ángeles, región de Biobío, Chile, se llevó a cabo una campaña enfocada en sensibilizar a jóvenes entre 15 y 29 años sobre el problema del ciberacoso. Durante esta iniciativa, una encuesta reveló que el 49% de los participantes admitió haber sido víctima de acoso virtual al menos una vez en los últimos tres meses. Entre ellos, un 88% afirmó haber recibido amenazas a través de internet o redes sociales en ese mismo periodo. Por otro lado, un 18% reconoció haber participado en conductas de acoso virtual en el mismo lapso, siendo los hombres responsables del 73% de estos casos. Por consiguiente, en 2020 se registraron 279 denuncias relacionadas con ciberacoso, representando el 25,8% del total de casos reportados. Ante estos datos alarmantes, se identificó la necesidad de investigar este fenómeno en el contexto de algunas comunidades educativas, con el objetivo de obtener información sobre el estado actual de la convivencia digital (Aguayo et al., 2023).

Siguiendo el mismo contexto de investigación, en Colombia se destaca con un 63% de implicación en bullying, superando el promedio del 51.1% observado en 16 países de América Latina y el 29.2% registrado en 32 países europeos y Estados Unidos. La mayoría de las investigaciones en Colombia se han realizado en ciudades principales como Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla. Aunque es difícil establecer una prevalencia general debido a la diversidad de muestras, instrumentos y definiciones, se estima que la victimización oscila entre el 14.5% y el 69.2%, mientras que la agresión varía entre el 10.37% y el 51.8%. En cuanto al cyberbullying, el fenómeno ha sido aún menos explorado en el país. Los estudios disponibles reportan prevalencias entre el 13.6% y el 59% en adolescentes con estudios de secundaria (Herrea et al., 2017).

A nivel nacional, estudios locales como el de Córdova et al., (2022) revelan que el 45% de los adolescentes en Manabí ha enfrentado ciberacoso, lo que afecta su rendimiento académico y su estabilidad emocional.

Por otro lado, el Diario El Telegrafo (2018) citando al ciberacoso en Ecuador, refiere: Según el Centro de Programas Educativos Psicología y Salud (Proeps), en el periodo 2016-2017, en una cifra de 2876 estudiantes, el 65% fue víctima de acoso escolar. Siendo de ese total, de 1286 estudiantes mujeres, 707 sufrieron bullying (55%), mientras que, de 1590 varones, 1113 (70%) también fueron víctimas.

El 58,8 % de los estudiantes, aproximadamente 6 de cada 10, desde 8vo de básica hasta 3.º de Bachillerato a nivel nacional, han sido víctimas de al menos un acto violento. Por otra parte, los casos de ciberacoso, reportados por el 1,7 % de la población encuestada, ocurren mayoritariamente fuera del horario escolar (85,7 %), lo que complica su identificación y control (Moscoso et al., 2023).

En un estudio realizado por Moreta y Poveda (2018), se llevó a cabo una investigación basada en una muestra de 432 estudiantes de cinco unidades educativas en la ciudad de Ambato. Los resultados revelaron que las conductas perpetradoras más relevantes incluían la “exclusión de alguien de un grupo en línea” y “el envío de mensajes amenazantes e insultantes a través del correo electrónico”. Sumado a esto, se destacó un dato preocupante: el 56.9% de los participantes admitió haber practicado al menos una conducta de ciberacoso, siendo esta problemática más prevalente entre los estudiantes de instituciones educativas privadas.

Siguiendo la misma línea de estudio, en una investigación llevada a cabo con estudiantes de los colegios Montúfar y San Gabriel, en la ciudad de Quito, se identificó que un porcentaje reducido de alumnos reportó haber sido víctimas de ciberacoso, con un 23% en el primero y un 19% en el segundo. No obstante, este problema se manifiesta dentro del entorno escolar, y quienes lo sufren enfrentan repercusiones significativas en las distintas áreas de su vida diaria (Villegas, 2021).

A pesar de la importancia de esta problemática, en Ecuador existen pocas investigaciones desde una perspectiva de psicología clínica que analicen cómo el ciberacoso afecta la autorregulación emocional y las capacidades de afrontamiento de los adolescentes. Este estudio busca abordar estas lagunas, enfocándose en la evaluación clínica de factores psicosociales relacionados con el ciberacoso y sus implicaciones para el desarrollo emocional.

El estudio de esta problemática se vuelve esencial, debido a que los adolescentes aún están desarrollando habilidades de regulación emocional y estrategias de afrontamiento para manejar el estrés y las amenazas percibidas en su entorno. La investigación en ciberacoso permite identificar patrones de vulnerabilidad en aquellos jóvenes que, por diversos factores, podrían encontrarse en situaciones de riesgo. Además, abre la puerta a la creación de intervenciones terapéuticas y educativas que no solo prevengan la perpetuación del acoso en línea, sino que también ofrezcan un marco de apoyo y acompañamiento a las víctimas.

En base a lo mencionado anteriormente, este trabajo busca dar respuesta a la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo influye el ciberacoso en el desarrollo de las habilidades psicosociales de los adolescentes?

Objetivos

Objetivo general:

- Analizar la influencia del ciberacoso en el desarrollo de las habilidades psicosociales en adolescentes.

Objetivos específicos

- Investigar las dinámicas sociales y familiares que influyen en la intensificación o mitigación del ciberacoso en adolescentes

- Explorar la relación entre el ciberacoso y las habilidades psicosociales deficientes en adolescentes.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

Estado Del Arte

Ciberacoso

Según Madrid et al. (2020), definen al ciberacoso desde una perspectiva ecológico-social, demuestra cómo los factores individuales, familiares y sociales pueden aumentar la vulnerabilidad o la propensión a participar en el ciberacoso. En su estudio, exploran cómo las características familiares y el entorno escolar influyen en la conducta de los adolescentes, sugiriendo que la supervisión parental y el apoyo emocional pueden actuar como factores de protección. Esta perspectiva integradora es valiosa, ya que considera cómo los adolescentes procesan su entorno en la construcción de sus experiencias de ciberacoso y sus repercusiones psicológicas.

Por otro lado, examinan la relación entre la adicción a redes sociales y el ciberacoso en adolescentes. Este estudio destaca que el uso problemático de redes sociales aumenta la exposición al ciberacoso, una situación que genera síntomas de ansiedad, disminución de autoestima e incremento en el riesgo de comportamientos agresivos. Estos hallazgos son importantes, pues subrayan la importancia de intervenir en el uso de redes sociales en adolescentes para reducir su vulnerabilidad al ciberacoso y sus secuelas psicológicas (Chiza et al., 2021).

Desde un enfoque de mediación múltiple, investigan cómo el trauma emocional en la infancia se relaciona con la perpetración de ciberacoso en adultos emergentes. Su modelo destaca que el trauma infantil, al no ser atendido adecuadamente, puede vincularse con problemas de regulación emocional y uso problemático de redes, factores que aumentan la probabilidad de involucrarse en conductas de acoso en línea. Este estudio aporta evidencia importante sobre la relevancia de la intervención temprana en el trauma infantil para prevenir conductas de ciberacoso en la adolescencia (Kircaburun et al., 2020).

En cambio, Cabañas et al. (2021) investigan el impacto del ciberacoso en la salud mental de los adolescentes, mostrando que esta forma de violencia tiene efectos profundos en el bienestar emocional, manifestándose en síntomas de depresión, ansiedad y estrés. Los autores resaltan la importancia de las intervenciones clínicas para atender las secuelas del ciberacoso, ya que los efectos en la salud mental pueden extenderse en la vida adulta y afectar su desarrollo social y emocional.

El ciberacoso se ha convertido en un problema relevante en la adolescencia, debido a su impacto en el bienestar emocional y psicológico. Cabañas et al., (2021) realizaron un estudio exploratorio con adolescentes de entre 12 y 18 años en España, utilizando cuestionarios sobre la incidencia de ciberacoso y sus efectos psicológicos. Sus resultados mostraron que un 60% de los participantes habían experimentado al menos un episodio de ciberacoso, reportando síntomas como ansiedad (35%), depresión (28%) y estrés crónico (22%).

Chiza et al. (2021), en una investigación correlacional realizada en Perú, analizaron la relación entre la adicción a redes sociales y el ciberacoso en una muestra de 200 estudiantes de secundaria. Emplearon un diseño transversal con escalas validadas como el

Cuestionario de Uso Problemático de Redes Sociales y el Cuestionario de Victimización Digital. Sus hallazgos indicaron una fuerte correlación positiva ($r = 0.67$, $p < 0.05$) entre el uso problemático de redes sociales y la frecuencia de episodios de ciberacoso.

En el contexto ecuatoriano, Córdova et al. (2022) realizaron un estudio descriptivo con adolescentes de Manabí, analizando la incidencia del ciberacoso en instituciones educativas. Utilizaron encuestas estructuradas en una muestra de 300 estudiantes, reportando que el 45% había sido víctima de ciberacoso y que estos casos afectaron negativamente su rendimiento académico y estabilidad emocional, además de la forma en la que los estudiantes interactuaban entre sí, generando que ciertos estudiantes lleguen a distanciarse del grupo. Estos estudios evidencian la complejidad del fenómeno del ciberacoso y resaltan la importancia de explorar cómo factores psicológicos y sociales interactúan en contextos diversos, brindando un panorama integral para comprender sus implicaciones clínicas.

Ciberacoso En Adolescentes

Definición Conceptual del Ciberacoso en Adolescentes

Este tipo de agresión presenta características que amplifican sus efectos negativos en las víctimas, como el anonimato del agresor y la posibilidad de alcanzar a una audiencia más amplia. Y el riesgo de presentarse en cualquier espacio y momento del día (López et al., 2020).

Según Landazabal y Larrain (2020) refieren que el ciberacoso tiene un impacto adverso en el desarrollo psicosocial de los adolescentes, tanto en aquellos que participan directamente como en quienes lo hacen de manera indirecta. Este fenómeno utiliza herramientas de las tecnologías de la información y la comunicación, como Internet (correo electrónico, mensajería instantánea, chats, páginas web y videojuegos) y los teléfonos móviles, para hostigar a otros jóvenes.

Por otro lado, Montilla et al. (2018), refieren que el término "ciberacoso" es el más utilizado por expertos e investigadores para describir este fenómeno, aunque también se le conoce como "acoso cibernético", "agresión en línea", "intimidación por internet" o "victimización digital". El Centro de Control y Prevención de Enfermedades (CDC) parece preferir el concepto de "agresión electrónica", posiblemente porque se aleja de las ideas tradicionales asociadas al ciberespacio y refleja de manera más precisa las formas emergentes de agresión facilitadas por la tecnología, como las que ocurren a través de dispositivos móviles.

Por otro lado, Kircaburun et al. (2020) utilizaron un enfoque de mediación múltiple en Turquía para explorar cómo el trauma emocional infantil y el uso problemático de redes sociales predicen la perpetración de ciberacoso en jóvenes adultos. Con una muestra de 1,000 participantes entre 18 y 25 años, sus análisis revelaron que el trauma infantil incrementa la probabilidad de conductas agresivas en línea en un 35%, mediado por la impulsividad y problemas de regulación emocional.

Características Psicológicas Y Sociales De Ciberacoso

Víctimas

Refiere a aquellas personas que suelen experimentar efectos psicológicos y sociales más prolongados en comparación con las víctimas de acoso tradicional. En algunos casos, estos efectos persisten hasta la adultez, manifestándose en forma de secuelas psicológicas, emocionales y sociales vinculadas al acoso sufrido durante la infancia. Las reacciones de las víctimas ante el ciberacoso pueden diferir en cuanto a su intensidad, duración y características específicas (Montilla et al., 2018).

Las víctimas de ciberacoso suelen experimentar emociones negativas como ira, malestar, estrés, miedo, preocupación y “sentimientos depresivos (Montilla et al., 2018).

Se observa que niños y adolescentes expuestos al acoso virtual suelen presentar síntomas físicos, como dolores de cabeza y molestias abdominales, como respuesta al ciberacoso. A mediano y largo plazo, pueden desarrollarse trastornos psicológicos, entre ellos la depresión. La sensación de impotencia para enfrentar el ciberacoso incrementa el miedo y la angustia, favoreciendo la aparición de síntomas depresivos. En casos donde el acoso proviene de adultos o de un grupo, puede surgir un temor constante relacionado con la seguridad personal y la integridad física (Montilla et al., 2018).

Además, Azúa et al. (2020), mencionan que el ciberacoso puede generar impactos aún más graves en la salud mental, como el consumo de sustancias psicoactivas o ilegales, un incremento en la ideación suicida, pactos relacionados con el ciber-suicidio e intentos de suicidio. Adicional, se identificó que el ciberacoso es un factor predictor más significativo de suicidio en mujeres que en hombres

Agresores

Los ciberacosadores poseen características que comparten en su gran mayoría, como una autoestima baja, limitada empatía tanto cognitiva como afectiva, escasas habilidades sociales y de comunicación, falta de asertividad, dificultades para resolver conflictos, problemas en las relaciones interpersonales y desafíos en el aprendizaje. Del mismo modo tienden a experimentar un mayor estrés relacionado con el entorno escolar. Además, presentan un conjunto de síntomas depresivos, lo que, combinado con su perfil de personalidad, podría asociarlos con un comportamiento maquiavélico o una integración cibernética (Serranos, 2021).

Serranos (2021) señala que las mujeres suelen emplear estrategias de agresión más indirectas en comparación con los hombres, lo cual podría explicar por qué hay un mayor número de chicas que actúan como ciberagresoras. Esto se relaciona con las características del ciberespacio, que parecen facilitar este tipo de comportamientos. Por esta razón, el outing (una estrategia indirecta) se identifica como el tipo de ciberacoso más frecuente. Por lo tanto se afirma que las formas más habituales son las agresiones verbales y las amenazas, que representan estrategias más directas.

Desarrollo Psicosocial y Factores Relacionados Con el Ciberacoso

Tipos y Modalidades del Ciberacoso

Según los autores Marín y Linne (2021), en su investigación que describe la tipología del ciberacoso, definen las siguientes modalidades:

Sonsacamiento de datos “outing”

El ciberacosador busca recopilar información, imágenes o videos que la propia víctima comparte de manera voluntaria, estableciendo primero un vínculo de confianza o cercanía. Su propósito es emplear este material más adelante para causar daño o difamar a la persona. Para ello, emplea tácticas como halagos, actos de seducción o la revelación de información personal, ya sea auténtica o inventada, con el objetivo de generar confianza. Estas interacciones suelen desarrollarse en espacios digitales como páginas web, servicios de mensajería instantánea, redes sociales y salas de chat (Marín y Linne, 2021).

Difamación online

Se trata de la divulgación de rumores, falsedades, relatos o información sensible sobre la víctima, con la intención de humillarla y perjudicar su reputación o prestigio. Los medios utilizados para esta difusión incluyen páginas web, foros, redes sociales, chats y aplicaciones de mensajería instantánea, donde el contenido suele compartirse en forma de videos o imágenes (Marín y Linne, 2021).

Suplantación de identidad digital

Se refiere a la elaboración de un perfil falso que imita al de la víctima, con el objetivo de intimidarla, acosarla o perjudicar su reputación. Asimismo, puede implicar la creación de un perfil ficticio que simula ser un conocido de la víctima, diseñado para obtener información confidencial que luego se utilizará para chantajearla o emitir amenazas (Marín y Linne, 2021).

“Ciberhostigamiento”

Esta es una de las formas más habituales de ciberacoso, que se distingue por el contacto insistente hacia una persona que no desea mantener ningún tipo de vínculo. Este comportamiento se lleva a cabo a través de redes sociales, chats o aplicaciones de mensajería instantánea, con el propósito de molestar, causar sufrimiento, o incluso forzar su aceptación o afecto. El acoso incluye acciones como amenazas, insultos, insinuaciones sexuales, así como el envío o la solicitud de mensajes e imágenes de contenido íntimo (Marín y Linne, 2021).

“Sextorsión”

En esta forma de acoso, el agresor contacta a la víctima y la amenaza con divulgar material íntimo si no cumple con sus demandas, que suelen incluir el envío de imágenes de contenido erótico o dinero. El objetivo principal del agresor es intimidar y extorsionar a la víctima para obtener beneficios sexuales, económicos o más contenido íntimo. El riesgo de sufrir sextorsión aumenta debido a la creciente práctica del sexting y el sexcasting, ya sea entre parejas, personas con vínculos amorosos o desconocidos. Sin embargo, en la mayoría

de los casos, el sexting no busca causar daño ni extorsionar, sino que es una expresión propia de la sexualidad y afectividad en la juventud digital actual (Marín y Linne, 2021).

“Pornovenganza (revenge porn)”

Esta modalidad implica la publicación y distribución de imágenes o videos en los que la víctima aparece en situaciones íntimas o realizando actos sexuales, a través de páginas web, redes sociales o aplicaciones de mensajería instantánea. A diferencia de la sextorsión, en este caso no se utiliza el chantaje, sino que el objetivo principal es causar daño psicosocial a la víctima (Marín y Linne, 2021).

Fundamentos Del Desarrollo Psicosocial En La Adolescencia

Adolescencia

La adolescencia, definida tradicionalmente por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como el período comprendido entre los 10 y los 19 años, es una etapa clave en el desarrollo psicosocial. Sin embargo, en tiempos recientes, los expertos han ampliado esta definición para incluir a las personas de entre 10 y 24 años, reconociéndolas como parte de la "población joven" o "gente joven". Este enfoque más amplio refleja una comprensión más precisa de los procesos de desarrollo emocional, social y cognitivo, que no se limitan estrictamente a la adolescencia temprana y media, sino que continúan evolucionando en la transición hacia la adultez temprana. Durante este período prolongado, los individuos enfrentan desafíos clave, como la consolidación de la identidad, la autonomía y la construcción de relaciones significativas, mientras navegan entre las expectativas sociales y sus propios procesos internos de maduración. Esta extensión del rango etario refleja que, actualmente, muchas personas en este grupo atraviesan los mismos cambios biológicos y la transición en los roles sociales que históricamente definían la adolescencia (OMS, 2025).

Las habilidades psicológicas y sociales que marcan la adolescencia, como la regulación emocional, la autoimagen y las relaciones interpersonales, son clave para enfrentar retos como el ciberacoso mismo que tiene gran porcentaje de aparición en estas etapas. El desarrollo psicosocial típico de esta etapa se origina de la interacción entre los logros alcanzados en etapas previas de la vida, los factores biológicos específicos de la adolescencia (como el desarrollo de la maduración sexual y los cambios cerebrales característicos de este período, junto a alteraciones hormonales), así como la influencia de diversos factores sociales y culturales (Gaete, 2015).

Adolescencia Temprana

La etapa de la adolescencia temprana, según una clasificación convencional y considerando las particularidades del desarrollo individual, se manifiesta justo después del período escolar. Esta última abarca desde los seis años hasta aproximadamente los diez o doce, momento en el que da inicio la pubertad (Águila et al., 2017).

Durante la etapa escolar, el niño desarrolla la capacidad de emplear operaciones lógicas a nivel concreto, en función de la maduración de sus habilidades intelectuales. Estas operaciones van perfeccionándose progresivamente hasta alcanzar un cambio cualitativo que las transforma en operaciones lógicas formales, características de la adolescencia. En los últimos años de esta etapa (9-10 años), el niño ya es capaz de diferenciar entre el bien y el mal en relación con las acciones de los demás. Por lo tanto, se valora profundamente la justicia, especialmente en la forma en que sus padres lo tratan. No obstante, tiende a evitar

asumir responsabilidades si puede eludirlas, aunque es capaz de reflexionar sobre conceptos como causar daño a otros o abstenerse de hacerlo (Águila et al., 2017).

Adolescencia Tardía

Allen et al. (2019) señalan que, en la adolescencia tardía, los jóvenes generalmente han finalizado su desarrollo físico y alcanzado su estatura adulta definitiva. En esta etapa, muestran un mayor control sobre sus impulsos y son capaces de evaluar con mayor precisión los riesgos y beneficios de sus decisiones. Al transitar hacia la adultez, desarrollan una identidad más definida y un sentido más claro de sus propios valores, lo que les permite relacionar estos principios con sus acciones y la forma en que interactúan con su entorno.

Desarrollo de Habilidades Psicosociales de Adolescentes

Habilidades Sociales

Se refieren a las habilidades de las personas para gestionar sus pensamientos, emociones y comportamientos. Entre ellas se encuentran la capacidad de mostrar empatía, construir y sostener relaciones interpersonales, así como abordar y resolver problemas de manera efectiva (Esteves et al., 2020).

Las habilidades sociales son un conjunto de prácticas y hábitos que favorecen las relaciones interpersonales, incrementan el bienestar personal, ayudan a alcanzar metas y permiten manejar obstáculos que podrían dificultar el logro de objetivos. Estas habilidades incluyen la capacidad de interactuar con los demás de manera que se obtengan beneficios con el menor impacto negativo posible, tanto en el corto como en el largo plazo. Dentro de este ámbito, se abordan aspectos como la asertividad, la autoestima y la inteligencia emocional (Esteves et al., 2020).

Entre las dimensiones principales de las habilidades sociales se encuentran la asertividad, que implica expresar valores, pensamientos y actitudes propios de manera respetuosa; la comunicación, que abarca tanto elementos verbales como no verbales; la autoestima, entendida como la capacidad de reconocer y valorar la propia identidad; y la toma de decisiones, que supone identificar y evaluar alternativas para elegir la más adecuada. Estas dimensiones son fundamentales para desarrollar relaciones saludables y afrontar los desafíos diarios con confianza (Esteves et al., 2020).

En cuanto a las teorías sobre el desarrollo infantil y adolescente, enmarcadas dentro del desarrollo humano, destacan que los cambios biológicos, sociales y cognitivos que se presentan desde la infancia hasta la adolescencia son fundamentales. Estas transformaciones constituyen la base para comprender las distintas etapas y momentos clave en la vida de una persona. Su relevancia radica en que durante este proceso se producen importantes modificaciones, como la formación de la imagen corporal, el fortalecimiento de la autoestima, la consolidación de la identidad, el desarrollo de la independencia y la construcción de la autoconfianza. Sin embargo, cuando ocurren interferencias en este desarrollo psicosocial, como el ciberacoso, estas etapas pueden verse afectadas de manera negativa, alterando el curso natural del crecimiento personal (Imbacuan et al., 2019).

Impacto Del Ciberacoso En El Desarrollo Psicosocial

El ciberacoso posee un impacto significativo en el desarrollo emocional y psicológico de los adolescentes y personas en general, siendo así que puede provocar síntomas como ansiedad, depresión y problemas para interactuar en contextos sociales. Investigaciones recientes realizadas en Ecuador indican que alrededor del 45% de los adolescentes ha experimentado ciberacoso, lo que resalta los efectos perjudiciales en su rendimiento académico y su bienestar emocional (Córdova et al., 2022).

La exposición continua a mensajes amenazantes, difamatorios o humillantes a través de correos electrónicos, mensajes de texto o publicaciones en redes sociales puede crear un ambiente de ansiedad y distracción, lo que dificulta la concentración en los estudios. De igual forma, el estrés emocional generado por el ciberacoso puede tener un impacto negativo en la salud mental de los estudiantes, afectando su capacidad para aprender y rendir académicamente. Como resultado, sus interacciones dentro del entorno escolar se verán gravemente perjudicadas (Córdova et al., 2022).

Influencias De Las Redes Sociales En El Ciberacoso

El uso excesivo de redes sociales y el anonimato que ofrecen las plataformas digitales contribuyen significativamente al ciberacoso, aumentando la vulnerabilidad de los adolescentes. En un estudio realizado por Chiza et al., (2021), se observó que el uso problemático de redes sociales está fuertemente vinculado con conductas agresivas y una mayor exposición al acoso.

Según Abuín et al. (2019), el 98,4% de los jóvenes entre 16 y 24 años de edad utilizan internet. Este grupo se enfoca principalmente en dos actividades: ver videos en plataformas como YouTube (92,5%) y participar en redes sociales (91,1%). De este porcentaje de jóvenes que utilizan intensivamente la red, el 21,3% presenta signos de adicción debido al elevado número de horas que pasan en línea, lo que se manifiesta en síntomas de aislamiento, irritabilidad y el abandono de otras actividades para pasar más tiempo navegando por internet. La capacidad de grabar y distribuir videos ofensivos con facilidad, junto con la presión social para obtener popularidad, ha contribuido al aumento de este fenómeno. Además, el alto uso de dispositivos móviles afecta a los adolescentes, debido a que el 73% de los jóvenes entre 13 y 17 años posee un Smartphone. En cuanto a las redes sociales, estas permiten a los usuarios crear perfiles públicos o semi-públicos, establecer conexiones con otros usuarios y acceder a sus listas de contactos. Por lo tanto, el uso imprudente de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), la desconexión moral, la depresión, las normas sociales y el acoso tradicional son factores clave en la aparición del ciberacoso.

Factores Psicosociales Que Influyen En La Dinámica Del Ciberacoso

Los factores psicosociales, como la dinámica familiar, el entorno escolar y las barreras culturales, modulan la incidencia del ciberacoso. Por ejemplo, Kircaburun et al. (2020) destacaron cómo el trauma infantil y la falta de supervisión parental son factores de riesgo significativos.

De acuerdo con Cortés et al. (2019), varios factores psicosociales juegan un papel crucial en la predisposición al ciberacoso durante la adolescencia. Entre ellos se incluyen el uso de sustancias psicoactivas tanto legales como ilegales, conflictos familiares, la falta de

apoyo social por parte del Estado, la influencia negativa de los medios de comunicación que dificultan el desarrollo de un pensamiento crítico, ser hombre, tener bajos niveles de religiosidad y experimentar síntomas depresivos. Por otro lado, Madrid et al. (2019), en su investigación sobre los factores asociados al ciberacoso en adolescentes, destacan los siguientes aspectos:

Durante la adolescencia, las relaciones con los amigos adquieren un valor fundamental, aunque el apoyo de los padres juega un rol clave en la adaptación psicosocial del adolescente. Este apoyo se refiere a la percepción de que ambos padres están disponibles para ofrecer ayuda emocional, informativa, instrumental y valorativa, lo que facilita el desarrollo de habilidades y la capacidad de enfrentar situaciones difíciles. Diversos estudios sugieren que una mayor presencia de apoyo parental se asocia con una menor incidencia de ciberagresiones en los adolescentes. Por otro lado, la violencia familiar abarca aspectos físicos, verbales, emocionales, sociales y sexuales, e incluye tanto la vivencia directa de agresiones como la observación de las mismas entre los miembros de la familia. Se ha demostrado que la violencia familiar deteriora el bienestar emocional de los adolescentes y promueve conductas agresivas. Aunque se han identificado pocos estudios en la literatura que vinculan directamente la violencia familiar con el ciberacoso, todos ellos coinciden en que existe una relación positiva entre la violencia familiar y la ciberagresión en este grupo de jóvenes.

La competencia social se refiere a un conjunto de comportamientos adquiridos que permiten al individuo interactuar de manera social en sus relaciones interpersonales. Esta habilidad es crucial para que los adolescentes logren sus objetivos personales en las interacciones sociales y puedan establecer vínculos amistosos, especialmente con sus compañeros. Gran parte de los ciberacosadores presentan una baja empatía. Los juicios morales por sí solos no son suficientes para inducir una conducta moral; para activar los mecanismos que regulan dicho comportamiento, es necesario contar con emociones morales. Estas emociones surgen de la autoevaluación que realiza el individuo sobre su conducta, en relación con sus propios estándares y las normas morales que comparten las personas en su entorno social. La empatía, una emoción moral clave, implica la capacidad de entender y experimentar las emociones de los demás (Madrid et al., 2019).

Panorama Del Ciberacoso En Adolescentes En Ecuador: Estadísticas Y Realidad

En Ecuador, las estadísticas indican un incremento en los casos de ciberacoso entre los adolescentes, lo cual representa un reto para su prevención y manejo. De acuerdo con la UNICEF (2020), un tercio de los jóvenes ha señalado haber sido víctima de ciberacoso, lo que subraya la urgencia de implementar políticas públicas eficaces. En el país, el acoso escolar afecta al 23% de los estudiantes de entre 11 y 18 años, lo que equivale a uno de cada cinco adolescentes. (Ramírez, 2024)

En ambos grupos de edad, tanto el de 12 a 14 años como el de 15 a 18 años, las plataformas más populares son WhatsApp, Facebook y TikTok. En cuanto al contenido compartido en las redes sociales, se observa que los adolescentes de 15 a 18 años tienden a compartir más memes no ofensivos (35,02%), mientras que los de 12 a 14 años se enfocan más en compartir información educativa de interés (25,36%). Al mismo tiempo, se puede

evidenciar que los adolescentes de 15 a 18 años comparten con mayor frecuencia opiniones sobre temas sociales y actividades personales en comparación con los de 12 a 14 años (Unicef, 2022). Como consecuencia, en el país, 4 de cada 10 adolescentes han experimentado riesgos en línea como ciberacoso, hacking, contenidos dañinos o la divulgación de información privada. Se destaca que los adolescentes de 12 a 14 años están más expuestos a riesgos asociados con retos virales y grooming (Ministerio de Educación, 2023).

Barreras Culturales Y Sociales En La Prevención E Intervención

Factores culturales como el estigma hacia las víctimas o la normalización del acoso dificultan la implementación de estrategias efectivas. Además, las desigualdades sociales y tecnológicas agravan la falta de acceso a recursos educativos para prevenir el ciberacoso. Uno de los principales obstáculos sociales en la prevención del acoso y ciberacoso es la tendencia a minimizar las emociones de los jóvenes. A nivel social, el estrés se considera generalmente un fenómeno que afecta solo a los adultos, y a menudo se deja de lado la experiencia de los adolescentes. No obstante, los jóvenes también enfrentan una gran presión, especialmente en el ámbito académico, donde los exámenes se vuelven cada vez más difíciles y frecuentes. Además, la creciente competencia global y la incertidumbre económica incrementan aún más la presión que experimentan los jóvenes para tener éxito y competir con sus pares (Hackett, 2017).

En cuanto a las percepciones equivocadas que los jóvenes tienen sobre el bullying y el cyberbullying, pueden verse afectadas por factores como el anonimato en línea, la desconexión moral y la presencia o ausencia de empatía hacia las víctimas. En este sentido, la desconexión moral que se desarrolla en las etapas previas de la adolescencia, antes de que se produzca el acoso, representa una barrera que dificulta una intervención más efectiva y temprana. Los agresores tienden a racionalizar sus conductas violentas, especialmente en entornos virtuales, donde la falta de contacto directo disminuye la posibilidad de sentir culpa o empatía hacia la víctima. Como resultado, el ciberacoso, percibido como una forma de violencia sin rostro y sin restricciones temporales, intensifica la ansiedad y desesperanza en las víctimas, lo que acarrea consecuencias emocionales y sociales más severas que el acoso físico (Seitz, 2025).

Políticas de Salud Pública y Educación Digital en Ecuador

De acuerdo con Coro y Barreto (2024), el ciberacoso en Ecuador ha captado la atención de legisladores y autoridades, quienes han intentado implementar regulaciones que resguarden a la población, en particular a los adolescentes, de los riesgos vinculados al acoso en línea. El marco legal que aborda el ciberacoso está en un proceso continuo de adaptación para enfrentar los nuevos retos que surgen en el entorno digital. Entre las leyes y disposiciones más relevantes se incluyen:

1. Código Orgánico Integral Penal (COIP): El COIP contempla delitos contra la integridad personal, como la injuria y difamación, que pueden ser aplicados en casos de ciberacoso. Sin embargo, la legislación debe adaptarse continuamente para abordar las complejidades del entorno digital.

2. Ley de Comunicación: Esta ley regula el ejercicio del derecho a la comunicación en el país. Aunque originalmente estableció disposiciones para medios tradicionales, se ha discutido su actualización para abarcar aspectos digitales y redes sociales.
3. Ley de Protección de Datos Personales: Esta ley busca proteger la privacidad de los ciudadanos en el contexto digital y podría tener implicaciones en casos de ciberacoso que involucren la divulgación no autorizada de información personal.
4. Acciones de la Agencia de Regulación y Control de las Telecomunicaciones (ARCOTEL): La ARCOTEL tiene un rol importante en la regulación de las telecomunicaciones y puede estar involucrada en la supervisión y sanción de conductas que violen la ley en línea.

La legislación en Ecuador establece sanciones de prisión de uno a tres años para aquellos actos que involucren el acceso sin autorización, la interceptación, la revisión, la retención, la grabación, la reproducción, la difusión o la publicación de información personal y comunicaciones privadas sin el consentimiento correspondiente (Ministerio de Defensa Nacional Del Ecuador, 2025).

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

Tipo de Investigación

La presente investigación es de tipo bibliográfica, debido a que se elaboró una revisión sobre el ciberacoso en adolescentes y su influencia en el desarrollo de las habilidades psicosociales a través de la recopilación de información de documentos científicos como artículos científicos, e-books tesis doctorales, que fueron escogidos en una base de datos, para garantizar una visión completa y confiable del tema.

Nivel de investigación

La investigación es de nivel descriptivo, se enfocó en definir las características que componen las variables de investigación “Ciberacoso” y “Habilidades Psicosociales”, perteneciente a la población adolescente. Describiendo perfiles de agresores y víctimas, así mismo, el impacto emocional y social de los adolescentes, abordando elementos de las habilidades psicosociales como la empatía, regulación emocional y asertividad, reflejando como estas competencias se ven afectadas por situaciones como el ciberacoso.

Estrategias de búsqueda

Se realizó la búsqueda de artículos científicos empleando las estrategias que se describen a continuación:

- Uso de los operadores booleanos AND y OR.
- Palabras clave en español: Ciberacoso, internet, adolescentes, habilidades psicosociales, agresor, víctima
- Palabras clave en inglés: Cyberbullying, internet, adolescents, psychosocial skills, aggressor, victim
- Bases de datos como: Web of Science; Google Académico; Scielo; Scopus; Springer Link; y, Pumed.
- Metodología prisma, la cual permitió realizar la selección de artículos de forma rigurosa y transparente.

Extracción de datos

La selección de los artículos científicos se llevó a cabo mediante un proceso exhaustivo, iniciando con su identificación en diferentes bases de datos. La investigación se realizó de forma autónoma, recopilando aquellos estudios que abordaban las dos variables principales y que correspondían al período de tiempo delimitado.

En la primera fase, se descartaron los artículos repetidos, así como aquellos cuyos títulos o palabras clave no resultaban pertinentes para el tema investigado. En la segunda fase, se excluyeron estudios piloto con poblaciones reducidas o muestras que no incluían a pacientes oncológicos, además de los que empleaban un enfoque cualitativo. En la tercera fase, tras analizar los resúmenes, se eliminaron los artículos que no cumplían con los criterios establecidos. Finalmente, se dejaron fuera los documentos que requerían un pago o suscripción para acceder a su contenido.

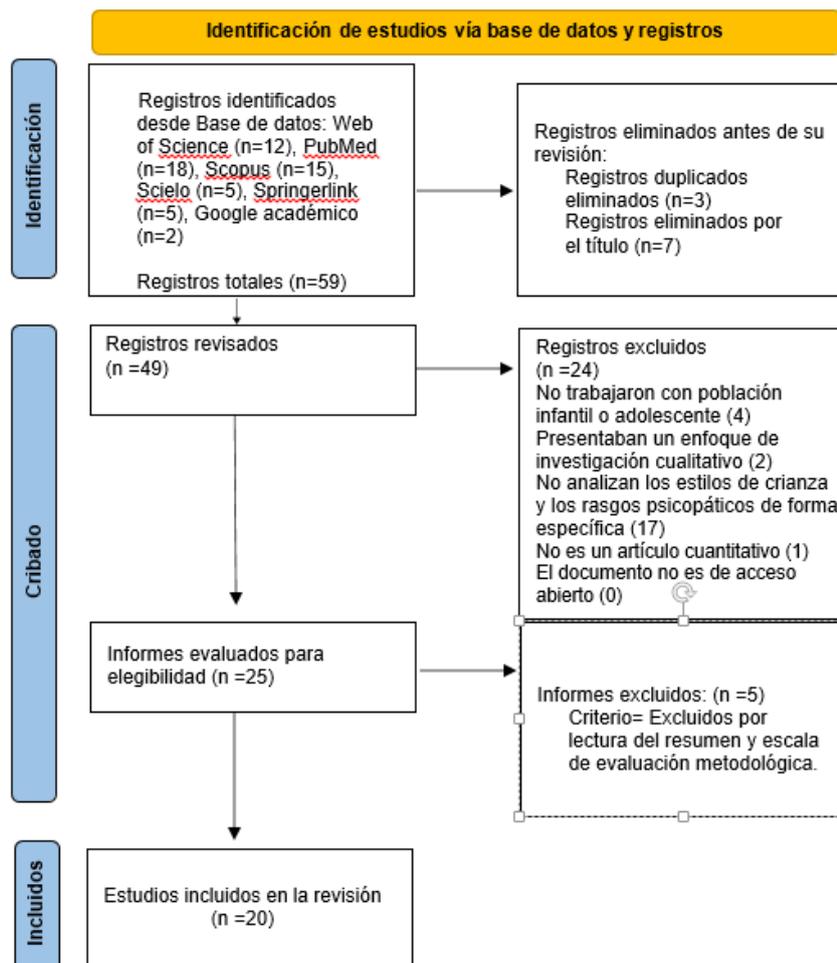
Selección de los estudios

A continuación, se detallan los criterios de inclusión y exclusión empleados en la investigación realizada

Tabla 1. Criterios de selección de los documentos científicos

Criterios de selección
- Documentos científicos divulgados entre los años 2014 – 2024
- Estudios cuantitativos
- Idioma inglés y español
- Artículos científicos de acceso abierto
- Estudios realizados en poblaciones de adolescentes
- Base de indexación: Scopus, Web of Science, Google Académico, Scielo, Pubmed

Figura 1. Diagrama de flujo PRISMA 2020



Evaluación de la calidad

Para evaluar la calidad metodológica, se empleó la escala Critical Review Form-Quantitative Studies (CRF-QS). Esta herramienta, reconocida por su exhaustividad y alta calidad, permite analizar minuciosamente cada artículo científico, facilitando la selección de información óptima para el estudio. La evaluación se basó en aspectos como la calidad, los objetivos, la adecuación del diseño y el tratamiento, entre otros.

A continuación, se presentan los criterios e ítems que componen la escala de calidad metodológica.

Tabla 2. Criterios basados en el CRF-QS para determinar la calidad metodológica

Criterios	No ítems	Elementos a valorar
Finalidad del estudio	1	Objetivos precisos, concisos, medibles y alcanzables
Literatura	2	Relevante para el estudio
Diseño	3	Adecuación al tipo de estudio
	4	No presencia de sesgos
Muestra	5	Descripción de la muestra
	6	Justificación del tamaño de la muestra
	7	Consentimiento informado
Medición	8	Validez de las medidas
	9	Fiabilidad de las medidas
Intervención	10	Descripción de la intervención
	11	Evitar contaminación
	12	Evitar co-intervención
Resultados	13	Exposición estadística de los resultados
	14	Método de análisis estadístico
	15	Se informan abandonos
	16	Importancia de los resultados para la clínica
Conclusión	e 17	Conclusiones coherentes
implicación clínica de los resultados	18	Informe de la implicación clínica de los resultados obtenidos
	19	Limitaciones del estudio

Fuente: Los criterios e ítems fueron redactados de acuerdo con lo planteado por Law et al. (López, 2017).

La categorización se establece acorde a la siguiente valoración:

- Pobre calidad metodológica ≤ 11 criterios
- Aceptable calidad metodológica entre 12 y 13 criterios
- Buena calidad metodológica entre 14 y 15 criterios
- Muy buena calidad metodológica entre 16 y 17 criterios
- Excelente calidad metodológica ≥ 18 criterios

Tabla 3. Evaluación de la calidad metodológica de los documentos científicos

N°	Título	Puntuación CRF-QS																		Total	Categoría	
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18			19
1	El uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas ante situaciones de bullying y cyberbullying (Rodríguez y Mora, 2014)	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	19	Excelente
2	Bullying and cyberbullying in adolescents from disadvantaged areas: Validation of questionnaires; prevalence rates; and relationship to self-esteem, empathy and social skills (Martínez et al., 2020).	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	19	Excelente
3	Empathy and emotional intelligence in adolescent cyberaggressors and cybervictims (Segura et al., 2020).	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	18	Excelente
4	El acoso escolar y las habilidades sociales: una investigación empírica en la Axarquía malagueña en 2021 (Campos, 2022).	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	18	Excelente
5	El plan de convivencia y su relación con las competencias socioemocionales, el bullying y el cyberbullying en la educación secundaria (Llorent et al., 2021).	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	18	Excelente
6	Factores asociados al ciberacoso en adolescentes. Una perspectiva ecológico-social (Madrid et al., 2020).	1	1	0	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	17	Muy buena
7	Ciberacoso y competencias sociales en estudiantes adolescentes (Garay, 2023).	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	18	Excelente
8	Inteligencia emocional y cibervictimización en adolescentes: El	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	19	Excelente

18	Bullying y cyberbullying su relación con habilidades sociales en estudiantes de la Ciudad de México (Borja et al., 2019).	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	18	Excelente
19	I Was the Violence Victim, I Am the Perpetrator: Bullying and Cyberbullying Perpetration and Associated Factors among Adolescents (Jankowiak et al., 2024).	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	18	Excelente
20	Acoso escolar, supervisión parental y su asociación con la desconexión moral en línea (Leyva et al., 2024).	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	1	19	Excelente

Consideraciones éticas

Este trabajo de investigación respetó los principios éticos relacionados con el manejo de información científica, garantizando el respeto a la propiedad intelectual mediante la correcta citación de las fuentes bibliográficas, de acuerdo con las normas de la séptima edición del manual APA. Así mismo, la información recopilada e investigada se utilizó exclusivamente para los fines establecidos en el presente estudio.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Este capítulo presenta los resultados obtenidos tras el análisis de los artículos científicos relacionados con el ciberacoso y las habilidades psicosociales en los adolescentes. La información se recopiló a partir de diversas bases de datos y se estructuró en tablas de triangulación que incluyen detalles como el título, autor, año, población, técnicas, programa estadístico y resultados.

Tabla 4. *Triangulación de las dinámicas sociales y familiares que perpetúan o mitigan el ciberacoso en adolescentes*

No.	Título/Autores/año	Población o muestra	Instrumentos de evaluación	Proceso estadístico	Resultados principales
1	Influencia del clima escolar y familiar en adolescentes, víctimas de ciberacoso (Ortega et al., 2016).	1062 adolescentes (51,5% chicos y 48,5% chicas) con edades entre 12 y 18 años.	Escala de victimización a través del teléfono móvil y de Internet, Escala de intensidad de acoso a través del teléfono móvil y de Internet, Escala de autoestima Forma-5, Escala de clima escolar CES, Escala de clima familiar FES.	Datos analizados con el software SPP versión 20. Correlación de Pearson para examinar relación entre ciberacoso y variables escolares y familiares. Prueba t de Student para identificar diferencias de género. ANOVA de un factor y Regresión lineal múltiple para determinar el valor predictivo de las variables escolares y familiares.	Los resultados de este estudio confirman la brecha entre variables escolares y familiares con ciberacoso. La autoestima baja académica se manifiesta con $F(2, 1007)=9,27$, $p < 0,001$, menor afiliación con los compañeros y una percepción negativa del apoyo docente se consideran como factores de riesgo para generar ciberagresores, por otro lado, en el ámbito familiar la presencia de conflictos con $F(2, 1007) = 8,75$, $p < 0,001$, baja cohesión y comunicación deficiente con los padres, también permite el desarrollo de conductas agresivas hacia los pares. Finalmente se puede constatar que las variables escolares y familiares representan el 6,2%, además el 9,7 % de las víctimas recibieron acoso a través del celular y el internet.
2	Variables que discriminan el perfil del ciberacosador en adolescentes Mexicanos (Castro et al., 2019)	1,681 adolescentes mexicanos (775 hombres y 906 mujeres)	Escala de Agresiones a través del Teléfono Móvil y de Internet (CYB-	Uso de tablas estadísticas. Análisis de datos realizado con SPSS versión 22.	Los adolescentes ciberacosadores presentan una interacción familiar caracterizada por una comunicación ofensiva tanto de la madre como del padre, lo que sugiere un clima familiar hostil y no

	con edades entre 12 y 17 años de instituciones educativas públicas y privadas en Jalisco, México.	AG), Escala de Autoconcepto Forma 5 (AF5), Escala de Comunicación Padres-Adolescentes (PACS), Escala de Clima Escolar (CES), Escala de Actitud Positiva hacia la Autoridad y Actitud Positiva hacia la Transgresión de las Normas.	Análisis exploratorio de correlaciones de Pearson entre ciberacoso y variable de estudio.	democrático donde se evidencia correlaciones con las siguientes variables: comunicación ofensiva padre ($r=.184$, $p<.01$), comunicación ofensiva madre ($r=.216$, $p<.01$), actitud positiva hacia la transgresión de normas sociales ($r=.202$, $p<.01$). Del mismo modo, variables como actitud positiva a transgresión de normas y escasa ayuda emocional juegan un papel en mantener porcentajes de ciberacoso en los jóvenes. La comunicación abierta y actitud positiva hacia la autoridad, acompañada de ambiente afectuoso permiten mitigar o reducir significativamente las cifras de ciberacoso.	
3	Factores asociados al ciberacoso en adolescentes. Una perspectiva ecológico-social (Madrid et al., 2020).	1488 estudiantes seleccionados mediante muestreo probabilístico simple (45% hombres, 55% mujeres con edades promedio entre 15.78 y 15,88).	Escala de medición de empatía y compasión en adolescentes (AMES), Escala de competencia social (SC), Escala de caracterización del acoso y victimización (CAV), Escala de apoyo escolar (AEC), Escala de apoyo social de niños y	Uso de AMOS 23 para análisis factoriales, bootstrap de 500 repeticiones para evitar sesgos. Indicadores de ajuste basados en valores específicos de X2, CFI, AGFI y RMSEA. Análisis de escalas a través de SPSS 23, cálculo de	Se encontró que factores protectores como la empatía, la competencia social, el apoyo parental, el apoyo docente y los activos de desarrollo comunitarios disminuyen la probabilidad de que los adolescentes se involucren en conductas de ciberacoso. En contraste, la violencia familiar y la participación en el acoso tradicional se relacionan con una mayor probabilidad de ciberagresión. De manera similar, los factores de riesgo, como el acoso tradicional y la violencia en el hogar, interactúan y aumentan la probabilidad de ciberagresión.

			adolescentes (CASSS), Escala de exposición a la violencia (SEV), Escala “activos de desarrollo en el barrio” (ADA), Subescala de ciberagresión del “cuestionario del proyecto europeo de intervención en el cyberbullying” (ECIP-Q)	medias, desviaciones estándar y pruebas t de STUDENT y d de COHEN para comparación de grupos. Tablas para graficar datos. Odd Ratio (OR) para capacidad predictiva y ajuste global con el estadístico R2 de Nagelkerke.	
4	I Was the Violence Victim, I Am the Perpetrator: Bullying and Cyberbullying Perpetration and Associated Factors among Adolescents (Jankowiak et al., 2024).	Compuesta por adolescentes de 13 a 16 años. La recolección de datos se llevó a cabo en 12 escuelas entre 2018 y 2019, muestra final de 1146 estudiantes de seis países: España, Italia, Rumania, Portugal,	Cuestionario de Agresión Electrónica de Lodz (LEAQ), Escala de Apoyo Social para Niños y Adolescentes, Cuestionario de Violencia de Maudsley (MVQ) y Cuatro preguntas sobre experiencias de violencia física, sexual, control y amenazas en	Se realizó un análisis descriptivo de la perpetración del ciberacoso y acoso. Se calculó medias y desviación estándar. Estimación de proporciones de prevalencia (PR) mediante regresión de Poisson con varianza robusta.	En el ámbito familiar los adolescentes que han experimentado abuso físico o sexual durante la infancia, presentan una mayor probabilidad de involucrarse en comportamientos agresivos o de participar en situaciones de ciberacoso con las siguientes cifras PR (CI 95%): 0.613 (0.466, 0.808). La exposición temprana a la violencia puede influir en la manera en que los jóvenes perciben y gestionan sus relaciones con sus pares con un [PR (CI 95%): 0.382 (0.290, 0.502)]. Además se observó que las amistades positivas pueden actuar como un factor protector, siendo el 11.88% el apoyo social por parte de compañeros, y una red de apoyo, que

		Polonia y relaciones de pareja	Reino Unido.	de	Se consideró un nivel de significación estadística de $p < 0.05$. Además, se aplicaron pruebas t y Chi-cuadrado para evaluar diferencias significativas. El análisis de datos se realizó con el software Stata 15.1	puede contribuir a prevenir actitudes de ciberacoso.
5	El clima familiar y su relación con el fenómeno del ciberacoso en una institución educativa colombiana (Niño et al., 2020).	140 estudiantes de grado undécimo, 81 hombres y 59 mujeres, con edades de 16 a 19 años.	European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ), Test FF-SIL de Funcionalidad Familiar y test Shapiro-Wilk	de	Coeficiente de correlación de Pearson, empleó coeficiente de correlación de Rangos de Spearman si no se cumplía la normalidad. Análisis de datos con el software R Studio, utilizando la librería ggplot2 para visualizar relaciones de variables	Los agresores suelen provenir de familias con conflictos, ausencia de normas y escasa supervisión, especialmente en hogares reconstruidos o monoparentales encabezados por el padre. Siendo así que el 38,57% son agresores; mientras que el 16,43% son víctimas del fenómeno dentro de grupo poblacional. En contraste, las víctimas, aunque mantienen una buena comunicación familiar, no suelen expresar las agresiones que sufren, lo que dificulta su prevención. Además, se encontró que los estudiantes con bajo rendimiento académico tienen mayor tendencia a ser agresores con un 90,5% y 85,71%, respectivamente mientras que aquellos con desempeño alto

					o superior son más propensos a ser víctimas siendo el 40% de los estudiantes o espectadores con el 45%. Las familias extensas o con una estructura de control contribuyen a reducir el riesgo de que los adolescentes participen en el ciberacoso, ya sea como víctimas o agresores.
6	Estatus social, búsqueda de popularidad y narcisismo en la conducta agresiva del acoso escolar y el ciberacoso (Romera et al., 2021).	1728 estudiantes de educación Secundaria Obligatoria (ESO) en Andalucía, España, con edades entre 11 y 18 años (M = 13.63, DT = 1.32).	Subescala de agresión del European Bullying Intervention Project Questionnaire (EBIPQ), Subescala de agresión del European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECBIPQ), Escala de Hipersensibilidad Narcisista (HSNS), Escala de Metas Sociales (Social Achievement Goal Scale) y Popularidad percibida se midió	de Estadísticas descriptivas simples en todas las variables, uso de tablas. Prueba t de Student para comparar diferencias entre chicos y chicas. Tamaño de efecto con d de Cohen. Regresión lineal por pasos sucesivos. Software estadístico SPSS versión 23 para procesamiento de datos.	Se pudo evidenciar que los agresores suelen utilizar la violencia tanto cara a cara como en el entorno virtual, como una estrategia para reforzar su relevancia social ante los demás adolescentes. En los chicos se vincula con las siguientes cifras en variables como (t = 19.67, p < .001), metas de popularidad <> (t = 3.82, p < .001), narcisismo <> (t = 5.38, p < .001), y popularidad percibida entre los chicos <> (t = 4.271, p < .001) Adolescentes que presentan conductas agresivas con víctimas de acoso, tienden a manifestar sus actitudes de manera virtual.

				con dos ítems sobre percepción de popularidad entre chicos y chicas, en una escala de 1 a 6.		
7	Factores sociodemográficos familiares y perpetración de ciberacoso en Educación Primaria en España (López y López, 2024).	1169 familias (de 2094 invitadas), superando el tamaño mínimo requerido de 381 familias con un nivel de confianza del 95%. La mayoría de los participantes fueron mujeres (82%), principalmente madres (80%), con edades predominantes entre 41-50 años (63%) y un 86.4% de origen español.	1169 familias (de 2094 invitadas), superando el tamaño mínimo requerido de 381 familias con un nivel de confianza del 95%. La mayoría de los participantes fueron mujeres (82%), principalmente madres (80%), con edades predominantes entre 41-50 años (63%) y un 86.4% de origen español.	Cuestionario autoadministrado con información de las variables sociodemográficas de los padres o tutores legales, como edad, género, país de origen, nivel educativo, estructura familiar y municipio de residencia, experiencias de ciberacoso de los hijos, específicamente si el menor fue agresor de algún tipo de ciberacoso (exclusión social, insultos, amenazas, falsos rumores, burlas e intimidaciones).	Se realizaron modelos de regresión logística bivariantes para evaluar el impacto individual de cada variable, utilizando el software la Odds Ratio (OR) y sus intervalos de confianza. Ajustó un modelo multivariante de regresión logística binaria mediante el procedimiento stepwise, basándose en los resultados de los análisis bivariantes con p-valores menores a	El estudio obtuvo como resultado que factores sociodemográficos familiares influyen en el comportamiento de ciberacoso, donde destaca el nivel educativo de los progenitores (22%), antecedentes de migración (10%) o estructura familiar inadecuada (12%). Las familias con un bajo nivel educativo, antecedentes de inmigración o estructuras monoparentales presentan un mayor riesgo de que sus hijos sean agresores de ciberacoso con el 23% de la población asignada. La falta de mediación parental, asociada a un bajo nivel educativo o dificultades en la conciliación familiar, aumenta la exposición a tecnologías y la falta de control sobre el uso de las mismas.

					0.25. Modelo predictivo con el Criterio de Información de Akaike (AIC). La bondad del modelo se evaluó con la prueba Chi-cuadrado de razón de verosimilitudes. Todos los análisis se realizaron utilizando el software R versión 4.1.0, considerando un p-valor < 0.05 para la significación estadística. Uso de tablas para organización de datos.
8	The impact of Emotional Technology in the prevention of cyberbullying (Navarro, 2024).	96 estudiantes con edades entre 13 y 16 años del Instituto de Educación Secundaria. La distribución	Entrevista presencial a la coordinadora del centro educativo y un cuestionario de 12 preguntas cerradas tipo	Organización de respuestas del cuestionario con el software EXCEL. Análisis exploratorio mediante gráficos para identificar	Las dinámicas sociales virtuales que potencian situaciones de ciberacoso, incluyen el uso excesivo de conceptos tecnológicos culturales como emojis, memes y redes sociales con el (41,7%) en plataformas como Whatsapp, que pueden aumentar la percepción y el impacto del acoso en línea, así como la falta de

	<p>por género fue de 64.6% hombres y 35.4% mujeres. En cuanto a la edad, el 63.4% de los participantes tenía entre 13 y 14 años, mientras que el 35.4% tenía entre 15 y 16 años, con un 1% que prefirió no declarar su edad.</p>	<p>Likert aplicado a los estudiantes.</p>	<p>patrones de respuesta. Análisis de correlación para variables que incluía frecuencia de ciberacoso, impacto emocional, percepción de seguridad en línea y conocimiento.</p>	<p>de supervisión parental y la ausencia de reglas claras sobre el uso de la tecnología en cuanto al hogar donde se evidencia gran preocupación por parte de los adolescentes con 29,2% con temor a la exposición de sus datos personales en internet. Por otro lado, las dinámicas que mitigan el ciberacoso involucran la promoción de la empatía y el respeto en línea a través de programas educativos y apoyo de compañeros con cifras mayores de 47,9%, la colaboración entre educadores, padres y profesionales de la salud mental.</p>	
9	<p>Acoso escolar, supervisión parental y su asociación con la desconexión moral en línea (Leiva et al., 2024).</p>	<p>720 estudiantes provenientes de diversas secundarias públicas. De los estudiantes seleccionados, 385 eran mujeres y 335 hombres; 557 asistían en el turno matutino y 143 en el vespertino; 317 pertenecían al</p>	<p>Escala monitoreo parental de Meter y Bauman, Escala FACES III adaptada por Fregoso, Escala de Garaigordobil 2014, Psicumex (Indicador general de violencia)</p>	<p>Procesamiento de información con el software SPSS v23. Cálculo de estadísticos descriptivos, pruebas de normalidad y distribuciones. Análisis factoriales exploratorios (AFE) y confirmatorios (AFC) a través de</p>	<p>La cohesión familiar emerge como un factor protector ante situaciones de ciberacoso ($\beta = -0.18, p = 0.001$) y supervisión parental con ($\beta = 0.25, p = 0.001$). El respeto y cooperación entre estudiantes actúa como factor protector, debido a que los adolescentes comparten experiencias como comunidad, favoreciendo el desarrollo moral y emocional adecuado.</p>

segundo grado
y 403 al
tercero.

AMOS v23 para
validación de
instrumentos de
medición.
Análisis de
correlación y
ecuaciones
estructurales.
Normalidad a
través de
estadístico de
Mardia con un
valor de 67.29.
Técnica de
Bootstrap para
análisis de
modelación.

En cuanto al primer objetivo, se evidenció que en la mayoría de los artículos presentados se establece que las falencias familiares son unas de las principales causas de que los adolescentes desarrollen comportamientos agresivos hacia los demás. En una investigación realizada en Valencia señala que la presencia de conflictos familiares $F(2, 1007) = 8,75, p < 0,001$, la mayor cifra obtenida en relación a las demás variables, provoca falta de comunicación entre padres e hijos descartando así la unión entre ellos, a su vez, estos conflictos en el clima familiar provocan en los adolescentes conductas agresivas hacia los demás generando así el riesgo de generar ciberagresores (Ortega et al., 2016). Esto se asemeja con los resultados encontrados en una investigación realizada en México en donde se manifestó que los adolescentes que pertenecen a un clima familiar hostil y no democrático con cifras que engloban tanto la comunicación ofensiva con el padre como con la madre ($r = .184, p < .01$), mostrando conductas ofensivas y transgresión de normas sociales ($r = .202, p < .01$), dirigidas a los demás escalando hasta el ciberacoso (Castro et al., 2019), se coincide en los resultados obtenidos al denotar factores como el clima familiar hostil y la carencia de comunicación afectiva puede generar mayores índices de ciberacoso.

Por otra parte, se encontró en el resto de los artículos presentados, que factores como comunicación y límites adecuadas dentro del núcleo familiar, incentivación del compañerismo entre estudiantes y la adecuada participación de los docentes y la comunidad, son factores protectores que disminuyen el riesgo de ciberagresores y víctimas. Esto se corrobora con una investigación realizada en España donde se encontró que el apoyo proporcionado por los docentes, familias y los recursos establecidos por la comunidad, reducen las probabilidades de que los adolescentes se vean involucrados en conductas de ciberacoso, se señala que la violencia familiar incrementa la posibilidad de ciber agresión en los jóvenes (Madrid et al., 2020).

Esto se asemeja con los resultados encontrados en una investigación realizada en estudiantes de España, Italia, Rumania y Portugal en donde se manifestó que los adolescentes que fueron víctimas de abuso físico y sexual en la infancia por parte de sus familias presentan mayores riesgos de tener conductas agresivas y de convertirse en ciberacosadores siendo el 86,95% de familias reconstruidas, y al 80% de estudiantes procedentes de familias monoparentales encabezadas por el padre. Redes de apoyo como buenas amistades disminuyen las actitudes violentas en los ciberacosadores y a su vez en el impacto negativo en las víctimas (Niño et al., 2020).

En una investigación realizada en España se encontró que los adolescentes que provienen de familias con bajo nivel educativo (22%) de la población, antecedentes de migración (10%) y estructuras monoparentales presentan mayores probabilidades de convertirse en ciberacosadores (12%) (López y López, 2024).

Tabla 5. *Triangulación de ciberacoso en adolescentes, identificando su influencia en el desarrollo de las habilidades psicosociales en la población adolescente.*

No.	Título/Autores/año	Población o muestra	Instrumentos de evaluación	Proceso estadístico	Resultados principales
1	El uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas ante situaciones de bullying y cyberbullying (Rodríguez y Mora, 2014)	346 sujetos con edades comprendidas entre 12-18 años que se encuentran estudiando en centros educativos de Educación Secundaria en las provincias de Huelva y Sevilla.	Cuestionarios ECIPQ Y EBIPQ de cyberbullying y bullying tradicional, escalas de victimización, Brief-Cope, Inventario de Habilidades Metacognitivas	Para el análisis estadístico se emplearon tablas de frecuencias absolutas y relativas.	Se evidencia que las víctimas de bullying y cyberbullying tienden a usar más estrategias de afrontamiento (M=1.62) y procesos metacognitivos a medida que aumenta su implicación, aunque estos no siempre son efectivos para resolver el problema. Se encontró que al no existir las adecuadas estrategias de afrontamiento ante ciberacoso, las habilidades sociales de los estudiantes se ven afectadas generando que el funcionamiento cognitivo y conductual de los sujetos se vea afectado a la hora de interactuar con sus pares. Siendo la presencia de una correlación débil ($r=.20$) y una correlación moderada ($r=.50$) entre ciberacoso con los procesos metacognitivos de habilidades sociales.
2	Bullying and cyberbullying in adolescents from disadvantaged areas: Validation of questionnaires; prevalence rates; and relationship to self-esteem, empathy and social skills (Martínez et al., 2020).	607 estudiantes de cuatro escuelas públicas ubicadas en la ciudad de Iquitos, en la región de Loreto (Amazonía Peruana). Con edades comprendidas	Cuestionario de variables sociodemográficas, Cuestionario Europeo del Proyecto de Intervención de la Intimidación (EBIP-Q), Cuestionario Europeo del Proyecto de Intervención	Se incluyó un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) con el software EQS 6.2 para evaluar las propiedades psicométricas de los cuestionarios utilizados, empleando el método robusto de	Se evidenció que EBIP-Q y ECIP-Q tienen buenas propiedades psicométricas para medir el acoso y el ciberacoso en la Amazonía. Además la población informó que el 24.2% informó haber sido víctimas de ciberacoso. La asertividad sí mostró un efecto protector, ya que su nivel más alto se asoció con una menor perpetración de acoso y ciberacoso 1.04 (0.95–1.15). Esto sugiere que los adolescentes con mayores niveles de asertividad tienen menos probabilidades de participar en

		entre 12 y 19 años, cursaban alguno de los cinco grados de Educación Secundaria Obligatoria en Perú.	Ciberacoso (ECIP-Q), Escala de Autoestima de Rosenberg (RSES), Escala Básica de Empatía, Escala de Evaluación de Habilidades sociales	máxima probabilidad y correlaciones policóricas debido a las variables ordinales. La fiabilidad se estimó con el software FACTOR 10 mediante los coeficientes alfa de Cronbach y omega de McDonald, calculados con matrices de correlaciones policóricas. Y tasa de prevalencia analizada con PASW-Statistics 20	comportamientos agresivos, posiblemente porque esta habilidad les permite expresar sus necesidades y emociones de manera respetuosa y efectiva, reduciendo la necesidad de recurrir a la agresión. Por otro lado, habilidades sociales como la resolución de conflictos y la comunicación no influyeron en la dinámica de acoso con las siguientes cifras: 0.99 (0.95–1.03), pero si en la incorporación de las mismas en las víctimas, del mismo modo con la asertividad debido a que tiene correlación con la comunicación entre pares.
3	Empathy and emotional intelligence in adolescent cyberaggressors and cybervictims (Segura et al., 2020).	1318 estudiantes de secundaria en España, reclutados mediante muestreo aleatorio en áreas urbanas y rurales de las comunidades de Comunidad Valenciana, Aragón y	Ciberagresión (CYB-AGRES; Buelga y Pons), Cibervictimización (CYBVIC-R; Buelga, Cava y Musitu), Trait Meta-Mood Scale (TMMS; Salovey et al., adaptada por Fernández-Berrocal et al.), Escala de Empatía Cognitiva y	El estudio utilizó un análisis de varianza (ANOVA) para probar las hipótesis, clasificando a los participantes en tres grupos según su grado de ciberagresión y cibervictimización utilizando los	Los resultados del estudio indican que los ciberagresores mostraron dificultades en la regulación emocional ($F = 13.80, p < 0.001$), lo que implica que, aunque son capaces de atender y comprender sus emociones, tienen problemas para manejarlas de manera adecuada, lo que contribuye a su comportamiento agresivo. Por otro lado, las cibervíctimas presentaron déficits en todas las dimensiones de la inteligencia emocional (IE) ($F = 5.05, p < 0.01$), especialmente en la claridad emocional y la capacidad de gestionar sus emociones, lo que sugiere que la victimización en línea afecta

	Andalucía. Consistió en un 47% de varones y estudiantes con edades entre 11 y 17 años.	Afectiva (TECA; López-Pérez et al.),	percentiles 25 y 75. Los grupos resultantes fueron: Ciberagresión Baja, Media y Alta, y Cibervictimización Baja, Media y Alta. Uso de la prueba post hoc de Games-Howell, debido a la heterogeneidad de varianzas detectada por la prueba de Levene, lo que permitió identificar diferencias significativas entre los grupos en cuanto a la inteligencia emocional (IE) y las subdimensiones de la empatía cognitiva y afectiva.	negativamente su capacidad para manejar situaciones emocionales. En cuanto a la empatía, los ciberagresores mostraron una menor empatía cognitiva y afectiva ($F = 3.87, p < 0.05$), posiblemente debido a un proceso de desensibilización ante la violencia en los medios, lo que los lleva a normalizar la agresión y reducir su capacidad para percibir el dolor de los demás. Sin embargo, en las víctimas se evidenció que existe mayor afectación en el desarrollo de la empatía como habilidad social.	
4	El acoso escolar y las habilidades sociales: una investigación empírica en la Axarquía malagueña en 2021 (Campos, 2022).	Muestra de 506 estudiantes, compuesta por 262 varones y 244 mujeres, que cursan entre tercero de la ESO y segundo	Cuestionario para evaluar el acoso escolar y las habilidades sociales, Cuestionario de habilidades sociales de Goldstein y el de Caballo.	Se incluyó la prueba de correlación de Pearson para identificar relaciones significativas entre variables	Se pudo identificar que un bajo nivel de habilidades como la empatía y el asertividad están relacionados con mayor riesgo de ser víctima o agresor, independientemente. La falta de habilidades psicosociales amplifica el impacto, debido a que la interacción puede ser más directa, el 66,7% de los alumnos que no tienen escucha activa ha sido espectador de

	de Bachillerato en dos institutos públicos situados en la comarca de la Axarquía, en Málaga (España).			vinculadas al acoso y ciberacoso, en las correlaciones hubo valores entre 0,10 y 0,20. Se emplearon estadísticas descriptivas como medias y desviaciones estándar.	ciberacoso. La comunicación y la búsqueda de soluciones son las principales habilidades que se ven afectadas siendo así que el porcentaje de acosadores oscila entre el 35,5% que carece de comunicación efectiva ya que al ser factores protectores, al existir ciberacoso, del mismo modo generan que los jóvenes víctimas tengan una menor predisposición a mantenerse en papel de víctima.
5	El plan de convivencia y su relación con las competencias socioemocionales, el bullying y el cyberbullying en la educación secundaria (Llorent et al., 2021).	2139 alumnos matriculados en 22 centros escolares seleccionados aleatoriamente de 1.º a 4.º. De los participantes, 1.088 son niñas (50.9%) y 1.026 son niños (48.0%),	Cuestionario de Competencias Socioemocionales, European Bullying Intervention Project Questionnaire, European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire y Plan de convivencia para analizar política de clima escolar.	Estudio descriptivo, transversal. Cálculo de confiabilidad de los cuestionarios con el software FACTOR y análisis factorial confirmatorio con EQS 6.2 para obtener los alfas de Cronbach, omegas de McDonald y evaluar la adecuación de la estructura factorial. Los planes de convivencia fueron evaluados mediante una puntuación dicotómica en 23 apartados. Luego,	Los roles de ciberagresores y ciberagresores-victimizados fueron asociados con menores habilidades psicosociales, la baja autogestión y motivación (OR = 0.87, IC del 95% = 0.77-0.98) se considera un predictor individual significativo de ciberagresión, la conciencia social y conducta prosocial (OR = 0.90, IC del 95% = 0.83-0.98) es un predictor único significativo de la agresión en el ciberacoso. Los victimizados mostraron una baja conciencia social y conducta prosocial como respuesta al ciberacoso. También se observó que los estudiantes pertenecientes a grupos minoritarios étnico-culturales son más vulnerables a involucrarse en situaciones de acoso y ciberacoso, como respuesta a esto, teniendo menores niveles de asertividad y comunicación.

					se compararon las escuelas utilizando pruebas t de Student en SPSS 23, y se calcularon tamaños del efecto con la d de Cohen. Análisis de regresión logística binaria.
6	Ciberacoso y competencias sociales en estudiantes adolescentes (Garay, 2023).	123 estudiantes adolescentes de nivel secundario, seleccionados de manera aleatoria simple, a partir de una población de 180 estudiantes en una institución educativa de la Provincia del Santa.	Cuestionario de Ciberbullying (ECIPQ), con una confiabilidad de 0.87 según el coeficiente Alfa de Cronbach. Lista de Evaluación de Habilidades Sociales (MINS) Su confiabilidad también fue evaluada con un Alfa de Cronbach de 0.7.	Se utilizó pruebas estadísticas no paramétricas debido a la distribución no normal de los datos. Alfas de Cronbach. Datos exportados a Excel y uso de SPSS. Se empleó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para evaluar la normalidad de los datos. Coeficiente de correlación de Spearman y uso de tablas para evidenciar datos recolectados.	Los resultados destacan que el ciberacoso afecta negativamente el desarrollo de las habilidades psicosociales de los adolescentes. Se encontró una relación significativa e inversa débil entre el ciberacoso y las competencias sociales ($\rho=-0.129$), indicando que un mayor ciberacoso se asocia con menores habilidades sociales. Específicamente, el ciberacoso está relacionado negativamente con la comunicación ($\rho=-0.102$), la autoestima ($\rho=-0.183$) y la toma de decisiones ($\rho=-0.163$), mientras que no se observó relación con la asertividad. Además, las competencias sociales tienen una relación inversa con la ciberagresión ($\rho=-0.135$) pero no con la cibervictimización. Un alarmante 98.3% de los estudiantes se ubicó en un nivel muy alto de ciberacoso, mientras que el 69.7% presentó un nivel bajo de competencias sociales, subrayando la necesidad de intervenciones para abordar estas problemáticas.

7	Inteligencia emocional y cibervictimización en adolescentes: El género como moderador (Rey et al., 2018).	1.645 adolescentes (50,6% mujeres), con edades que oscilaban entre los 12 y 18 años (media = 14,08; desviación típica = 1,53). Los participantes provenían de seis instituciones públicas ubicadas en la provincia de Málaga, España.	Cuestionario del Proyecto Europeo de Intervención de Ciberbullying, Escala de inteligencia emocional de Wong y Law	Se realizaron análisis descriptivos, ANOVA para diferencias de género, correlaciones de Pearson para asociaciones entre variables y regresiones jerárquicas para examinar el valor predictivo de las dimensiones de IE sobre cibervictimización, incluyendo interacciones con el género.	La inteligencia emocional como habilidad social influye en la experiencia de la cibervictimización. Los resultados muestran que altos niveles de Inteligencia Emocional como habilidad social, especialmente en percepción intrapersonal y regulación emocional, se asocian con menores puntuaciones en cibervictimización, por lo que se evidencia una asociación negativa entre la regulación emocional y la cibervictimización en la población femenina ($b=-0.06$, $t(832)=-6.11$, $p<0.001$). Se reportó que en los chicos, que poseen mayores habilidades en regulación emocional y percepción intrapersonal, les genera mayor vulnerabilidad al ciberacoso. En las chicas que reciben ciberacoso se mostró una mayor dependencia de la regulación emocional afectando la forma en que interiorizan sus emociones y las reconocen o expresan.
8	Alta Capacidad: Competencias Sociales y Cyberbullying (Sastre y Romero, 2023).	70 escolares con edades entre 11 y 16 años. De estos, 44 chicos y 26 chicas. La muestra está dividida en 35 estudiantes con altas capacidades intelectuales y 35 con inteligencia típica.	Social Skills Improvement System: Rating Scales (SSIS-RS) Este instrumento evalúa las habilidades sociales y los problemas de comportamiento	Estudio transversal. Se calculó la significación estadística de la diferencia de medias para muestras independientes mediante el programa Statistical Package for the Social	El ciberacoso afecta en el desarrollo de habilidades psicosociales, sin embargo, aquellos menores que cuentan con Altas Capacidades Intelectuales, muestran mayores competencias sociales como Responsabilidad, Cooperación y Autocontrol, mismas que actúan como factores de protección ante el ciberacoso, del mismo modo habilidades como la empatía, comunicación, asertividad y compromiso son significativamente afectadas por las agresiones de ciberacoso

				Sciences (SPSS), version 24.0 20.	
9	Habilidades sociales y ciberbullying en adolescentes de una institución educativa pública (Nevado et al., 2024).	105 estudiantes adolescentes. Donde se trabajó con una población de adolescentes de quinto año de secundaria de las secciones A, B y C.	Escala tipo Likert con 29 preguntas para dimensiones de asertividad, comunicación, autoestima y toma de decisiones. Escala tipo Likert con 22 preguntas para las dimensiones de cibervictimización y ciberagresión	Base de datos en el programa Excel, uso del programa IBM SPSS 24. Para la prueba de hipótesis se utilizó el estadístico de relación Rho Spearman para demostrar que no existe relación entre ambas variables.	Pese a que estadísticamente no existe una gran relación directa entre ciberacoso y habilidades psicosociales, se coincide en que los adolescentes que poseen mayores habilidades psicosociales tienden a estar alejados del papel de acosador o víctima en ciberacoso. Siendo así que la Comunicación (15,06), Asertividad (13,40), Empatía 18 (13.83) y Compromiso(14,69), estadísticamente presentan las cifras más altas en habilidades sociales que más se reflejan la población contra el ciberacoso. Del mismo modo se destaca que variables como la autoestima se ven afectadas por ciberacoso, y el entorno escolar como familiar, son los encargados de reforzar o disminuir el desarrollo de habilidades sociales.
10	Bullying y ciberbullying su relación con habilidades sociales en estudiantes de la Ciudad de México (Borja et al., 2019).	Participaron 416 estudiantes (54% mujeres y 46% hombres), distribuidos en 30% de primaria, 53% de secundaria y 17% de preparatoria, con edades entre 10 y 20 años. En la segunda fase, participaron 449	Escala de Bullying y Habilidades Sociales. Ambas escalas con formato Likert con cuatro opciones.	Eliminación de 23 reactivos. Uso de Escala Modificada a 449 estudiantes de 12 escuelas, obteniendo un coeficiente α de Cronbach de 0.815. Datos fueron procesados y analizados con SPSS V. 20.	La exhibición de cyberbullying en adolescentes genera dificultades en habilidades sociales como la comunicación, la empatía. Se encuentra que existe un rango de 26% a 34% de conductas tales como burlarse de los compañeros, insultarlos y ofenderlos tanto en clase como de manera online. Se observan conductas como difamación en internet, difusión de fotos o videos con el propósito de desprestigiar, envío de mensajes intimidantes o amenazantes, uso del celular o internet para insultar u ofender, e intentos de aislamiento en redes sociales, con una

		estudiantes desde 5° de primaria hasta 1° de preparatoria, con una distribución de 25.5% de primaria, 46.7% de secundaria y 27.8% de preparatoria, compuesta por 50.7% mujeres y 49.3% hombres, también con un rango de edad entre 10 y 20 años.			frecuencia de ocurrencia que varía entre el 12% y el 25.8%. Por el contrario, aquellos adolescentes con mejores habilidades sociales adquiridas tienen menos probabilidades de involucrarse en estas conductas, tanto como ciberacosador o víctima.
11	Relationship between Emotional Intelligence, Social Skills and Peer Harassment. A Study with High School Students (Trigueros et al., 2020).	Participaron 471 niños y 441 niñas (N = 912), con edades entre 14 y 16 años (Media = 15.01; Desviación estándar = 0.75), provenientes de distintos centros educativos de una provincia española	Escala de Trait Meta Mood, Cuestionario de Acoso entre Pares, Cuestionario versión de Silva y Martorell.	Análisis de media y desviación estándar para factores de estudio. Correlaciones de Pearson. Se calculó Alfa de Cronbach para analizar la fiabilidad de los factores. Uso de software estadístico SPSS versión 25. Uso de modelo de ecuación estructural SEM,	El ciberacoso afecta en la capacidad de los adolescentes para establecer y mantener relaciones interpersonales saludables. Del mismo modo al existir menores habilidades sociales se les dificulta manejar los conflictos aumentando la probabilidad de inmiscuirse en el papel de víctima. Se destaca que la inteligencia emocional como habilidad psicossocial es un factor protector por excelencia para prevenir ciberacoso, con cifras que oscilan los M=3,47;SD,186; en rango de 1-5)

software
estadístico AMOS
versión 20. Uso de
procedimiento de
bootstrapping con
método de máxima
probabilidad.

En lo que respecta al segundo objetivo orientado a describir la relación del ciberacoso y las habilidades psicosociales en adolescentes, se encontró en una investigación realizada en Sevilla que los jóvenes no suelen utilizar adecuadas estrategias de afrontamiento ($M=1.62$) frente al ciberacoso, lo cual afecta negativamente a sus habilidades psicosociales para relacionarse adecuadamente con sus pares, las víctimas de ciberacoso llegan a presentar baja autoestima lo que puede dificultar al desarrollo de habilidades como la comunicación asertiva frente a los demás, al volverse evitativos tendrán dificultades con trabajar en equipo con sus compañeros, mientras que la tolerancia y respeto hacia si mismos se verá afectada y se dificultará poner límites hacia las personas que lo rodean (Rodríguez y Mora, 2014).

Esto se asemeja en una investigación realizada a estudiantes de España en donde se encontró que los adolescentes que han sido víctimas del ciberacoso presentan problemas para comunicar sus emociones y comprender la de los demás, por lo tanto, sus habilidades psicosociales se encuentran alteradas como la regulación de sus emociones que alcanzo cifras de ($F = 13.80, p < 0.001$), mientras que los adolescentes ciberacosadores que presentan conductas agresivas que dentro de sus hogares son normalizados tienen problemas para desarrollar empatía hacia los demás ($F = 3.87, p < 0.05$), el liderazgo se ve reemplazado por ser controladores con sus compañeros y la comunicación no es asertiva sino déspota (Segura et al., 2020). Se destaca como la incapacidad para comunicar y regular emociones son las principales variables que alteran las habilidades sociales de un adolescente, al igual que la ineficiente empatía desarrollada en el entorno familiar de un acosador, misma que presento cifras destacables en el estudio.

Lo antes mencionado difiere en lo encontrado en una investigación realizada en Perú, en donde los adolescentes de un centro educativo mostraron habilidades psicosociales adecuadas como el asertividad con la siguiente cifra destacable 1.04 (0.95–1.15), lo que les permite expresar sus emociones de manera respetuosa sin recurrir a la agresión, esto se debe a que al provenir de familias donde los límites y comunicación son esenciales se previene el aumento de víctimas y agresores, el apoyo por parte de los docentes que fomentan el compañerismo entre estudiantes permiten que los adolescentes desarrollen mejores habilidades sociales (Martínez et al., 2020). De este modo se etiqueta tanto a la asertividad como la habilidad social que más influye en prevenir el ciberacoso, y la que puede ser afectada si no se gestiona la expresión emocional basada en el respeto, en este punto el apoyo docente se ve muy reflejado.

Por otra parte, en una investigación realizada en Málaga se encontró que los adolescentes tanto víctimas como perpetuadoras de ciberacoso mostraron bajos niveles de empatía y asertividad, por lo tanto, se encuentra que tanto los agresores como víctimas de ciberacoso presentan inadecuadas habilidades psicosociales siendo 35,5% de los agresores que poseen falta de comunicación afectiva como principal habilidad (Campos, 2022). Se encontraron resultados semejantes en una investigación realizada en España, se evidencio que los adolescentes tanto víctimas como perpetuadores de ciberacoso presentan dificultades en cuanto a sus habilidades sociales como regulación emocional y asertividad ($OR = 0.87, IC$ del 95% = 0.77-0.98) cifras que se reflejan en la falta de autogestión de sus emociones (Llorent et al., 2021).

Limitaciones

Debido a que la investigación se basa en una revisión bibliográfica, se limita la posibilidad de establecer relaciones causales entre el ciberacoso y el desarrollo de habilidades psicosociales en adolescentes, y como están se ven afectadas. Por lo cual, al depender de estudios previos, la calidad y alcance de los hallazgos están sujetos a las metodologías y muestras utilizadas en esas investigaciones. Otro aspecto a considerar es que los factores culturales y sociales específicos de la población adolescente, llega a dificultar la recolección precisa de datos en la revisión de los artículos científicos debido a la variedad. También, la falta de datos longitudinales impide analizar la evolución de las habilidades psicosociales en relación con la exposición al ciberacoso a lo largo del tiempo.

Implicaciones clínicas

Los hallazgos resaltan la necesidad de desarrollar estrategias de intervención psicológica enfocadas en fortalecer habilidades psicosociales como la asertividad, la empatía y la regulación emocional en adolescentes para prevenir y mitigar el impacto del ciberacoso. La investigación también subraya la importancia de involucrar a la familia y a la escuela en programas de educación emocional y digital, fomentando redes de apoyo que reduzcan tanto la victimización como la agresión en entornos digitales. Del mismo modo, se sugiere la implementación de terapias cognitivo-conductuales para abordar el impacto del ciberacoso en la autoestima y bienestar psicológico de los adolescentes dentro de su ambiente escolar o familiar, así como el desarrollo de políticas de salud mental que incluyan el ciberacoso como un factor de riesgo relevante en la adolescencia.

CAPITULO V. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

- En las víctimas, se observa una disminución de la asertividad, lo que les dificulta expresar sus opiniones y defender sus derechos en interacciones sociales, generando aislamiento y retraimiento. También se ve afectada la empatía, ya que el miedo y la ansiedad que genera el acoso pueden hacer que los adolescentes eviten relaciones interpersonales por temor a ser juzgados o atacados. Por lo tanto, la regulación emocional se debilita, lo que puede llevar a respuestas impulsivas, dificultades para manejar el estrés y una mayor tendencia a experimentar ansiedad y depresión. En los agresores, el ciberacoso refuerza patrones de comportamiento hostiles, reduciendo su capacidad de establecer relaciones basadas en el respeto y la cooperación, promoviendo actitudes de dominación y falta de sensibilidad hacia los sentimientos de los demás.
- Dentro de las dinámicas familiares y sociales que más potencian el ciberacoso en los adolescentes se destacó con mayor frecuencia un ambiente de violencia dentro de la familia, acompañada de una inadecuada comunicación entre los mismos provoca conductas agresivas en los jóvenes hacia sus pares. Por otra parte, una red de apoyo adecuada como amigos y docentes que se involucren en la problemática reduce el riesgo de ciberacosadores y víctimas.

Recomendaciones

- Se recomienda realizar estudios de campo exhaustivos sobre el impacto del ciberacoso en adolescentes en distintos contextos socioculturales y niveles socioeconómicos, con el fin de lograr identificar las variaciones que pueden existir como consecuencias psicosociales y diseñar estrategias de intervención mucho más eficaces. Estos estudios permitirán comprender cómo factores como el entorno familiar, el acceso a la tecnología y diferencias culturales influyen en la experiencia del ciberacoso, facilitando la creación de programas preventivos y que permitan el apoyo adaptado a las necesidades reales de los jóvenes. Además, permitirán que los establecimientos se encuentren al día con respecto a esta modalidad de acoso, y nuevas que puedan surgir.
- Se recomienda que las instituciones educativas junto con el apoyo de los departamentos de consejería estudiantil realicen programas de socialización sobre las habilidades sociales, elaboren talleres de inclusión para ir mejorando las habilidades en los chicos.

BIBLIOGRAFÍA

- Abuín-Vences, N., Maestro-Espínola, L., y Cordón-Benito, D. (2019). Internet, smartphones y redes sociales como factores determinantes en el incremento de casos de ciberacoso. *Revista Espacios*, 40(04). <https://www.revistaespacios.com/a19v40n04/19400423.html#:~:text=El%2094%2C2%25%20de%20los,casos%20de%20acoso%20entre%20adolescentes>.
- Aguayo-Cisternas, G. R., Acuña-Zúñiga, C. C., Arias-Díaz, A. M., Vega-Jara, F. B., Peña-Herrera, B. B., y Valdebenito-Berrera, C. A. (2023). Ciberacoso: una problemática emergente en el contexto escolar. Estudio muestral en octavos básicos. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 7(14), 111-122. <https://www.retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/view/451/530>
- Águila Calero, G., Díaz Quiñones, J., y Díaz Martínez, P. (2017). Adolescencia temprana y parentalidad. Fundamentos teóricos y metodológicos acerca de esta etapa y su manejo. *MediSur*, 15(5), 694-700. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1727-897X2017000500015&script=sci_arttext&tlng=en
- Allen Brittany, MD, FAAP y Waterman Helen. (2019). Etapas de la adolescencia. [HealthyChildren.org. https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/teen/Paginas/Stages-of-Adolescence.aspx](https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/teen/Paginas/Stages-of-Adolescence.aspx)
- Azúa Fuentes, E., Rojas Carvallo, P., y Ruiz Poblete, S. (2020). Acoso escolar (bullying) como factor de riesgo de depresión y suicidio. *Revista chilena de pediatría*, 91(3), 432-439. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062020000300432
- Bolognesi, S., y Bukhalovskaya, A. (2022). ACOSO ESCOLAR EN LA RED: CIBERACOSO. DATOS, PREVENCIÓN E INTERVENCIÓN: Data, Prevention, and Intervention. *Etic@ net. Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 22(2), 216-240. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/eticanet/article/view/23791/24758>
- Borja, L. E. A., Becerra, M. C., & Lozano, S. M. M. (2019). Bullying y cyberbullying: su relación con habilidades sociales en estudiantes de la Ciudad de México. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 21(2), 139-164. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7740413>

- Cabañas, V., Trujillo, V., y Brea, A. (2021). Ciberacoso entre adolescentes: Concepto, factores de riesgo y consecuencias sobre la salud mental. *Psiquiatría*, 1–8. <https://psiquiatria.com/congresos/pdf/1-8-2021-10-PON35.pdf>
- Calmaestra, J., Escorial, A., García, P., Del Moral, C., Perazzo, C., y Ubrich, T. (2016). *Yo a eso no juego: Bullying y cyberbullying en la infancia*. Madrid: Save the children. https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/yo_a_eso_no_juego.pdf
- Calvete, E., Orue, I., Estévez, A., Villardón, L., & Padilla, P. (2014). Cyberbullying in adolescents: Modalities and aggressors' profile. *Computers in Human Behavior*, 26(5), 1128-1135. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0747563210000579>
- Campos, E. B. (2022). El acoso escolar y las habilidades sociales: una investigación empírica en la Axarquía malagueña en 2021. *Revista CENTRA de Ciencias Sociales*, 1(2), 31-52. <https://centracs.es/revista/articulo/view/9>
- Castro Castañeda, R., Vargas Jiménez, E., Mora Santos, A. I., y Agulló-Tomás, E. (2019). Variables que discriminan el perfil del ciberacosador en adolescentes mexicanos. *Revista de psicología y ciencias del comportamiento de la Unidad Académica de Ciencias Jurídicas y Sociales*, 10(2), 30-43. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-18332019000200030
- Chiza, D., Vásquez, D., y Ramírez, C. (2021). Adicción a redes sociales y cyberbullying en los adolescentes. *Revista Muro de la Investigación*, 6(1). Universidad Peruana Unión, Perú. <https://doi.org/10.17162/rmi.v6i1.1437>
- Córdova, J., Briones, M. y Delgado, E. (2022). El ciberacoso y la estabilidad psicológica: estudio con adolescentes de Rocafuerte, Manabí, Ecuador. *PSIDIAL: Psicología y Diálogo de Saberes*, 1(2) 33-49. DOI: <https://doi.org/10.33936/psidial.v1i2.4351>
- Coro, J. E. O., y Barreto, W. E. R. (2024). El ciberacoso en Ecuador: Análisis comparado con la Legislación Española. *Emergentes-Revista Científica*, 4(3), 96-113.
- Cortés, A. F. M., De los Ríos, O. L. H., y Pérez, A. S. (2019). Factores de riesgo y factores protectores relacionados con el cyberbullying entre adolescentes: una revisión sistemática. *Papeles del psicólogo*, 40(2), 109-124. <https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2899.pdf>
- Diario el Telégrafo. (9 de julio de 2018). 1461 casos de bullying o acoso escolar en 4 años en Ecuador. pág. 7

- Díaz, M., Pérez, J., y Gómez, R. (2017). *Métodos de investigación en ciencias sociales: Fundamentos y aplicaciones*. Editorial Académica.
- Esteves Villanueva, A. R., Paredes Mamani, R. P., Calcina Condori, C. R., y Yapuchura Saico, C. R. (2020). Habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar. *Comunicación*, 11(1), 16-27. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2219-71682020000100016#:~:text=Las%20habilidades%20sociales%20son%20aqueellos,Choque%20y%20Chirinos%2C%202009.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062015000600010
- Garaigordobil, M. (2015). Ciberacoso: prevalencia, características y evaluación en estudiantes adolescentes. *Psicología Educativa*, 21(1), 45-52. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2015.03.002>
- Garay, S. K. M. (2023). Ciberacoso y competencias sociales en estudiantes adolescentes. *Journal of Neuroscience and Public Health*, 3(4), 13-23. [https://www.redalyc.org/journal/132/13271607005/html/#:~:text=El%20ciberacoso%20entre%20estudiantes%20involucra,social%20\(Willard%2C%202007\)](https://www.redalyc.org/journal/132/13271607005/html/#:~:text=El%20ciberacoso%20entre%20estudiantes%20involucra,social%20(Willard%2C%202007)).
- Granja, P. J. (2021). “Grooming” el minotauro en internet. El derecho penal del enemigo frente al pederasta de la era digital. *Derecho Penal y Criminología*, 41, 111, 61–108. <https://doi.org/10.18601/01210483.v41n111.03>
- Hackett Liam (2017) United Nations. *El ciberacoso y sus consecuencias para los derechos humanos / Naciones Unidas*. <https://www.un.org/es/chronicle/article/el-ciberacoso-y-sus-consecuencias-para-los-derechos-humanos>
- Herrera-López, M., Romera, E., y Ortega-Ruiz, R. (2017). Bullying y cyberbullying en Colombia; coocurrencia en adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49(3), 163-172. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0120053417300250>
- Imbacuan, G. L. R., Ortega, H. F. L., y Herrera, J. D. G. (2019). Habilidades psicosociales en niños y adolescentes como herramientas para una vida productiva. *Boletín Informativo CEI*, 6(2), 28-35. <https://revistas.umariana.edu.co/index.php/BoletinInformativoCEI/article/view/1986/2042>

- Jankowiak, B., Jaskulska, S., Pérez-Martínez, V., Pyżalski, J., Sanz-Barbero, B., Bowes, N., ... y Vives-Cases, C. (2024). I Was the Violence Victim, I Am the Perpetrator: Bullying and Cyberbullying Perpetration and Associated Factors among Adolescents. *Social Sciences*, 13(9), 452. <https://www.mdpi.com/2076-0760/13/9/452>
- Jiménez, M., Berrocal, E., & Alonso, M. (2021). Prevalencia y características del acoso y ciberacoso entre adolescentes. *Universitas Psychologica*, 20, 1. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy20.pcac>
- Kircaburun, K., Demetrovics, Z., Király, O., y Griffiths, M. D. (2020). Childhood emotional trauma and cyberbullying perpetration among emerging adults: A multiple mediation model of the role of problematic social media use and psychopathology. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 18(3), 548–566. <https://doi.org/10.1007/s11469-018-9941-5>
- Landa, R. J., y Garrett-Mayer, E. (2006). Development in infants with autism spectrum disorders: A prospective study. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 47(6), 629–638. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2006.01531.x>
- Landazabal, M. G., y Larrain, E. (2020). Acoso y ciberacoso en adolescentes LGTB: Prevalencia y efectos en la salud mental. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, (62), 79-90. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7180601>
- Leyva Castañeda, A., Vera Noriega, J. Á., & Rodríguez Carvajal, C. K. (2024). Acoso escolar, supervisión parental y su asociación con la desconexión moral en línea. *Psicumex*, 14. <https://www.scielo.org.mx/pdf/psicu/v14/2007-5936-psicu-14-e673.pdf>
- Llorent, V. J., Farrington, D. P., & Zych, I. (2021). El plan de convivencia y su relación con las competencias socioemocionales, el bullying y el cyberbullying en la educación secundaria. *Revista de Psicodidáctica*, 26(1), 35-44. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S113610342030040X>
- López Madrid, E. J., Valdés Cuervo, Á. A., Urías Murrieta, M., Torres Acuña, G. M., y Parra-Pérez, L. G. (2020). Factores asociados al ciberacoso en adolescentes. Una perspectiva ecológico-social. *Perfiles educativos*, 42(167), 68-83. <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/KronosJournal/article/view/3023/3832>

- López-Ratón, M., & López-Castro, L. (2024). Factores familiares sociodemográficos y perpetración de ciberacoso en Educación Primaria. *Educatio Siglo XXI*, 42(3), 9-30. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/577531/369461>
- Madrid López, E. J., Valdés Cuervo, Á. A., Urías Murrieta, M., Torres Acuña, G. M., y Parra-Pérez, L. G. (2020). Factores asociados al ciberacoso en adolescentes. Una perspectiva ecológico-social. *Perfiles educativos*, 42(167), 68-83. <https://www.redalyc.org/journal/132/13271607005/html/>
- Marín-Cortés, A., y Linne, J. (2021). Una tipología del ciberacoso en jóvenes. *Revista mexicana de sociología*, 83(2), 331-356. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032021000200331
- Martínez, J., Rodríguez-Hidalgo, A. J., y Zych, I. (2020). Bullying and cyberbullying in adolescents from disadvantaged areas: Validation of questionnaires; prevalence rates; and relationship to self-esteem, empathy and social skills. *International journal of environmental research and public health*, 17(17), 6199. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32859073/>
- Masabanda Pazmiño, M. J. (2023). Acoso escolar y su relación con las habilidades sociales en adolescentes. <https://www.redalyc.org/journal/104/10450491003/10450491003.pdf>
- Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador. (2025). Código Orgánico Integral Penal COIP. *Ministerio de Defensa Nacional del Ecuador*. <https://www.defensa.gob.ec>
- Ministerio de Educación (2023). Protocolo de actuación frente a situaciones de violencia digital detectadas en el Sistema Nacional de Educación. Primer Edición. Quito – Ecuador. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2023/09/protocolo_frente_a_violencia_digital.pdf
- Montilla, Y. T., Montilla, J. M., y Villasmil, E. R. (2018). Características del ciberacoso y psicopatología de las víctimas. *Revista repertorio de medicina y cirugía*, 27(3), 188-195. <https://revistas.fucsalud.edu.co/index.php/repertorio/article/download/213/286/689>
- Morales, M., Domenech-Llaberia, E., Jané, C., & Canals, J. (2014). Desarrollo psicosocial en niños con autismo: Una revisión sistemática. *Anales de Psicología*, 30(1), 60–70. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.1.140021>
- Moreta, R., y Poveda, S. (2018). Indicadores de violencia relacionados con el Ciberbullying en adolescentes del Ecuador. *Revista Pensando Psicología*, 1-12.

- Moscoso, D. F. T., Gordon, H., y Brito, H. (2023). Análisis del nivel de conocimiento sobre acoso cibernético y consecuencias legales psicosociales en institutos tecnológicos superiores en la ciudad de Cuenca. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 2236-2252. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/6344/9656>
- Navarro, R. M. G. (2024). El impacto de la Tecnología Emocional en la prevención del cyberbullying. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-22. <https://epsir.net/index.php/epsir/article/view/684/473>
- Nevado, M. G. O., Vásquez, I. M. N. B., Paul Velásquez Porras, P., & Ancajima, P. M. (2024). Habilidades sociales y cyberbullying en adolescentes de una Institución Educativa Pública. *Investigación e Innovación: Revista Científica de Enfermería*, 4(2), 5-14. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9787580>
- NIÑO-VEGA, J. A., OROZCO-BÁEZ, M. Y., y FERNÁNDEZ-MORALES, F. H. (2020). El clima familiar y su relación con el fenómeno del ciberacoso en una institución educativa colombiana. *Revista ESPACIOS*. ISSN, 798, 1015.
- Organización Mundial de la Salud, O. M. (2025). OMS. Salud del Adolescente. Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco. Ginebra, 21. https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Orozco, M., Niño, J., y Fernández, F. (2020). Estrategia pedagógica para formar a padres y acudientes sobre el fenómeno del ciberacoso. *ESPACIOS*, 41(33), 24–33. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n33/a20v41n33p03.pdf>
- Ortega-Barón, J., Buelga, S., y Cava, M. J. (2016). Influencia del clima escolar y familiar en adolescentes, víctimas de ciberacoso. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 24(46), 57-65. <https://www.redalyc.org/pdf/158/15847441006.pdf>
- Ortega-Barón, J., y Carrascosa, L. (2018). Malestar psicológico y apoyo psicosocial en víctimas de cyberbullying. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 2(1), 357-366. <https://www.redalyc.org/journal/3498/349856003038/html/#:~:text=Ciertamente%2C%20el%20cyberbullying%20causa%20un,en%20la%20mayor%20ADa%20de%20ocasiones>
- Ramírez, K. (2024). Ciberacoso: “El bullying pasó de las aulas al mundo digital”. *Conexion PUCE*. <https://conexion.puce.edu.ec/ciberacoso-el-bullying-paso-de-las-aulas-al-mundo-digital/>

- Rey, L., Quintana-Orts, C., Mérida-López, S., y Extremera, N. (2018). Inteligencia emocional y cibervictimización en adolescentes: El género como moderador. *Comunicar*, 26(56), 9-18. <https://www.redalyc.org/journal/158/15855661001/html/>
- Rodríguez, L. N., y Mora-Merchán, J. A. (2014). El uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas ante situaciones de bullying y cyberbullying. *European journal of education and psychology*, 7(2), 121-129.
- Romera, E. M., Casas Bolaños, J. A., Muñoz, Y., & Ortega Ruiz, R. (2021). Estatus social, búsqueda de popularidad y narcisismo en la conducta agresiva del acoso escolar y el ciberacoso. *Revista de psicología y educación*. https://www.researchgate.net/profile/Eva-Felix-2/publication/352451861_Estatus_social_busqueda_de_popularidad_y_narcisismo_en_la_conducta_agresiva_del_acoso_escolar_y_el_ciberacoso/links/60ce3db5a6fdc01d4864eb2/Estatus-social-busqueda-de-popularidad-y-narcisismo-en-la-conducta-agresiva-del-acoso-escolar-y-el-ciberacoso.pdf?origin=journalDetail&_tp=eyJwYWdlIjoiam91cm5hbERldGFpbCJ9
- Sastre-Riba, S., & Romero López, M. (2023). Alta capacidad: competencias sociales y cyberbullying. *MEDICINA (Buenos Aires)*, 83, 64-69. <https://www.scielo.org.ar/pdf/medba/v83s2/1669-9106-medba-83-s2-64.pdf>
- Segura, L., Estévez, J. F., y Estévez, E. (2020). Empathy and emotional intelligence in adolescent cyberaggressors and cybervictims. *International journal of environmental research and public health*, 17(13), 4681. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32610663/>
- Seitz, T. T. C. (2025). Bullying y ciberacoso en la formación de futuros docentes: Un estudio sobre la violencia en contextos universitarios. *Revista InveCom/ISSN en línea: 2739-0063*, 5(2), 1-8. <https://zenodo.org/records/13926180>
- Serranos Minguela, L. (2021). Perfil de víctimas y agresores de online grooming y cyberbullying en España. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/46652>
- Trigueros, R., Sanchez-Sanchez, E., Mercader, I., Aguilar-Parra, J. M., López-Liria, R., Morales-Gázquez, M. J., ... & Rocamora, P. (2020). Relationship between emotional intelligence, social skills and peer harassment. A study with high school students. *International journal of environmental research and public health*, 17(12), 4208. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32545626/>

Unicef. (2022). Internet Seguro, U-Report, Resultados encuesta. Obtenido de Unicef, Ministerio de Educación: <https://www.unicef.org/ecuador/sites/unicef.org.ecuador/files/2023-03/Resultados-Internet-Seguro.pdf>

UNICEF. (2020). Ciberacoso: Qué es y cómo detenerlo. UNICEF. <https://www.unicef.org/es/endviolence/ciberacoso-que-es-y-como-detenerlo>

Villegas, M. (2021). El ciberbullying en Facebook. Estudio comparativo de casos entre los estudiantes de los colegios San Gabriel y Montúfar, de Quito. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/8339>